

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Precios de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelvening manuscritos.

ADVERTENCIA.

Siendo considerable el número de personas que no han pagado la suscripción a este periódico, y careciendo la empresa de fondos para satisfacer los crecidos gastos que lleva consigo la publicación de EL PENSAMIENTO, rogamos encarecidamente a todos los que deban el importe de uno ó varios trimestres que se apresuren a pagarlo en libranzas a la orden del administrador ó en sellos de franqueo, certificando en este caso la carta, para que no se extravíe.

Esta manifestación bastará, seguros estamos de ello, para que cuantos nos favorecen con su suscripción, se apresuren a satisfacer nuestros justos deseos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

JUNTA SUPERIOR DE GOBIERNO.

La Junta Superior Revolucionaria: Considerando que se debe perpetuar la memoria del alto ejemplo de amor a la libertad, de civismo y de heroico denuesto que han dado al mundo los esforzados ciudadanos de Béjar: Considerando que es digno de especial mención y de notoria recompensa D. José Fronsky, natural de Wilna (Polonia rusa), que ha capitaneado las fuerzas ciudadanas de Béjar, conservando aun las cicatrices de las heridas que sufrió defendiendo a su patria: La Junta propone al Gobierno: 1.º Que al hacerse una ley de elecciones generales para diputados á Cortes, se consigne en ella que la ciudad de Béjar elija uno que se llame diputado de Béjar. 2.º Que siendo coronel de ejército el Sr. Fronsky, se le dé un empleo correspondiente a su clase y merecimientos. Madrid 14 de Octubre de 1868.—Siguen las firmas.

La Junta superior revolucionaria de Madrid ha acordado en sesión de hoy. Proceder al nombramiento de los diputados provinciales que corresponden á los 10 distritos de esta capital, y que se invite á las juntas revolucionarias de Alcalá de Henares, Colmenar Viejo, Chinchón, Getafe, Navalcarnero, San Martín de Valdeiglesias y Torrejón, para que á su vez nombren cada una de ellas el diputado que haya de representarlas; y en cumplimiento de este acuerdo, han sido elegidos:—D. Pedro Madoz.—Don Tomás Carrero.—D. Quintín Chiribón.—Don Francisco Barca.—D. Cristóbal Martos.—D. Camilo Muñoz Vega.—D. Juan Anglada.—D. Felipe Juez Sarmiento.—D. Manuel Merelo.—D. Félix Sánchez Blanco.—D. José Palacios.—D. Cesáreo Martín Somolinos.—Vizconde de Manzanaera.—D. Eugenio García Ruiz.—D. Pedro Calderón Elce. Madrid 14 de Octubre de 1868.—Joaquín Aguirre, presidente.—Telesforo Montejo y Robledo, secretario.—Felipe Picatoste, secretario.—Francisco Salmeron y Alonso, secretario.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

La Junta revolucionaria de Madrid, que con incansable celo y con la mayor prudencia ha sabido proteger todos los intereses y resolver todas las cuestiones que por el nuevo orden de cosas, se habia apresurado en nombre de la nación á inculcarse de los bienes que pertenecieron al patrimonio de la corona de España, y á su disposición se debe, después que á la sensatez incomparable del honrado pueblo de Madrid, la conservación de tan considerables riquezas. Las gestiones practicadas por la mencionada Junta después de aquel momento, han sido todo lo acertadas que de su ilustración y patriotismo debía esperarse, y las artes lo mismo que el Estado, le son deudores de un servicio tanto más importante, cuanto que entre los bienes del mencionado patrimonio figuran propiedades de gran valor y objetos de sumo mérito artístico. Esta misma importancia de los bienes incautados, su especial carácter, y la circunstancia de hallarse esparcidos por diferentes provincias de España, exigen para su administración y custodia los cuidados de una corporación más desahogada de atenciones que la Junta revolucionaria de Madrid, y con autoridad bastante para llevar sus órdenes á cualquier punto de la Península donde se creyeran necesarias.

Trabaja tan importante y complicado como la conservación, custodia y administración del patrimonio que fué de la corona de España, compuesto de gran número de bienes de todas clases y de gran valor en su mayor parte, solo puede confiarse á una comisión especializada presidida por un individuo del Gobierno provisional, á fin de que sus decisiones tengan toda la autoridad necesaria, y compuesta de personas cuyo patriotismo sea perfecta garantía de acierto. Con estas condiciones, y utilizando la eficaz cooperación de parte de los individuos de la Junta revolucionaria que hasta el día han estado desempeñando tan difícil cometido, á fin de que puedan fluir á la nueva comisión, los intereses del Estado en tan grave asunto que darán completamente á salvo, y el país recibirá una prueba más de que la nueva situación política se halla perfectamente consolidada conforme á sus legítimos deseos.

Por estas razones, y en uso de las facultades que me corresponden, como presidente del Gobierno provisional, vengo en disponer:

1.º Un Consejo, compuesto de 10 individuos nombrados por la presidencia del Gobierno provisional, se encargará de la conservación, custodia y administración de los bienes que constituyeron el patrimonio de la corona de España. 2.º El Consejo fijará la plantilla y nombrará los empleados existientemente necesarios para este servicio. 3.º El ministro de Hacienda presidirá el Consejo, y las medidas que este catifique de importancia suma serán sometidas para su ejecución á la aprobación del Gobierno provisional. 4.º El secretario general será el jefe administrativo encargado de ejecutar los acuerdos, y su cargo el único retribuido. Madrid 14 de Octubre de 1868.—Francisco Serrano.

En uso de las facultades que me competen como presidente del Gobierno provisional, vengo en nombrar para el Consejo encargado de la conservación, custodia y administración de los bienes que constituyeron el patrimonio de la corona de España, al señor ministro de Hacienda, presidente; D. Pascual Madoz, señor marqués de la Vega de Armijo, señor marqués de Perales, D. José Fernández de la Hoz, D. Cristóbal Martos, D. Manuel Silvela, D. José Cristóbal Sorni, D. Camilo Labrador, D. Vicente Rodríguez, y D. Manuel Ortiz de Pinedo, secretario.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El presidente del Gobierno provisional y del Consejo de ministros, Francisco Serrano.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar capitán general del distrito de Castilla la Vieja al teniente general D. José Martínez Tenasero.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente relevar del cargo de comandante general del cuerpo y cuartel de inválidos al teniente general D. Manuel de Soria.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar comandante general del Cuerpo y cuartel de inválidos al teniente general D. Martín Iriarte y Urdain.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente relevar del cargo de capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra al mariscal de campo D. Simón de la Torre y Ormaiztegui, prometiéndose utilizar en breve sus buenos servicios.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra al teniente general D. José Allende Salazar y Mazarredo.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente relevar del cargo de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al Teniente general D. Francisco de Paula Garrido y Enríle.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al mariscal de campo D. Faustino Elio y Giménez Navarro.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente relevar del cargo de comandante general del departamento oriental en Cuba al mariscal de campo D. Joaquín Ravenet y Marentes.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar Comandante general del departamento oriental en Cuba al mariscal de campo don Felipe Ginovés Espinar.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar comandante general de la división de Burgos y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre al mariscal de campo D. Martín Colmenares y Sánchez.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas, gobernador militar de la de Alava y de la plaza de Vitoria al mariscal de campo D. Rafael Sarabia y Nuñez.

—Atendiendo á las circunstancias que concurren en el brigadier D. Juan Acosta y Muñoz, he tenido por conveniente nombrarle oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente relevar del cargo de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, al mariscal de campo D. Francisco Matheu Arias Dávila y Carondelet, conde de Cumbres altas.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrar ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al teniente general D. José Laureano Sanz y Posse.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran suprimidas todas las oficinas especiales del ramo de consumos. Art. 2.º Los empleados que queden cesantes por razón de esta reforma, serán atendidos para su colocación según sus méritos, servicios y circunstancias.

Madrid 12 de Octubre de 1868. —Vengo en declarar cesante por supresión, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Fernando Coll González, administrador de consumos en comisión de esta capital.

Demostrado por la experiencia que las condiciones en que se hallaba el depósito general de comercio de Cádiz no respondía al objeto para que fué establecido, en lo relativo á los tabacos que, procedentes de nuestras Antillas, se destinaban al consumo de España y al de otras naciones de Europa, hubo de derogarse, por orden de 16 de Junio de 1865, la concesión de los depósitos que de aquellos se autorizaban, y se dispuso la libre circulación en la Península de los que se presentaran al adeudo, previo el pago de los derechos de regalia á la sazón vigentes.

No se autorizó entonces la venta pública de los tabacos de la citada procedencia, pues que se limitó el acuerdo á permitir la introducción del que se destinaba al consumo privado, estableciéndose de este modo un privilegio en favor de las clases acomodadas, únicas que, pudiendo adquirir un artículo de elevado precio, estaban llamadas á disfrutar de los beneficios de aquella concesión.

Muchas fueron las reclamaciones dirigidas á la administración en demanda de una providencia que, facilitando á todas las clases por igual los medios de obtener los tabacos de nuestras Antillas en cantidades reducidas, aumentaran los rendimientos del Tesoro público, creándose á la vez una industria que las disposiciones fiscales habían imposibilitado hasta entonces.

Por consecuencia de estas reclamaciones, el decreto de 20 de Abril de 1866 otorgó á los particulares la facultad de vender tabacos elaborados de todas clases, así como los cigarreros de papel y picadura, procedentes de las islas de Cuba y Puerto Rico, previo el pago á su introducción en la península de los derechos que se hallaban establecidos.

A la sombra de esta autorización ha llegado á

establecerse una industria que, si bien poco numerosa hasta ahora, puede desenvolverse, ya con relación al capital que representa en España, ya también en nuestras provincias ultramarinas.

La depresión observada en la renta de tabacos desde la autorización antes citada, y debida más bien á causas generales que especiales, sirvió de fundamento al decreto de 27 de Julio último, que establece no pocas restricciones para la venta de los tabacos elaborados procedentes de nuestras Antillas, prohibe la de las clases guiza de mas general consumo, y limita los intereses creados por el decreto de 20 de Abril de 1866. El período transcurrido desde esta fecha hasta el 27 de Julio último, no es bastante para conocer en toda su extensión los resultados que la autorización mencionada pudiera ofrecer.

En su consecuencia, el que suscribe, en uso de las facultades que le competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, ha tenido á bien disponer lo siguiente:

Artículo único. Queda derogado el decreto de 27 de Julio de 1868, restableciéndose en toda su fuerza y vigor las disposiciones que contiene el decreto de 20 de Abril de 1866 é instrucción de 5 de mayo siguiente.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETOS.

Entre las leyes con que el poder derrocado por nuestra gloriosa revolución limitó la libertad de enseñar, ninguna ha producido en el país una impresión tan desconsoladora como la promulgada en 2 de Junio de este año. Colocando la primera enseñanza bajo la tutela del clero, reprimiendo durante una de las principales manifestaciones de la libertad, y haciendo al Estado instrumento de miras ajenas, no podía menos de ser un tiro de justa alarma para la cultura intelectual de nuestro país. Entregar la instrucción primaria al clero era aprisionar en un círculo de hierro, encerrándola dentro de un cuadro de verdades invariables é indiscutibles que se refieren á un solo fin de la vida: era condenar á ser siempre la misma en su manera íntima de ser y en su forma; era, en una palabra, estacionaria y negar la ley del progreso humano. Para que esa instrucción promueva concertadamente el primer desarrollo de las facultades del niño, preparando y facilitando la acción ulterior y continua de la vida, necesita ser progresiva como ella y ser libre para ser progresiva.

Aunque sencilla en su forma, cada día descubren nuevos horizontes y aumenta incesantemente sus legítimas aspiraciones. En vano poderes ciegos ó arbitrarios han pretendido detenerla comprimiendo el movimiento irresistible que nos empuja hacia la verdad; el género humano ha pasado adelante, y los mismos obstáculos inventados por la reacción para detenerla, han servido con frecuencia para hacer su marcha más rápida y segura. El exceso del mal ha hecho sentir más vivamente la necesidad del remedio, y la lógica inflexible de los hechos, después de una tregua dolorosa de opresión é incertidumbre, ha dado á la libertad y á la justicia nuevos triunfos y garantías. El poder vencido quiso en su loco orgullo someter el entendimiento de los mas á la voluntad de unos pocos; pero sus violencias y sus excesos no han servido más que para provocar su caída y elevar sobre las ruinas de los reyes, menos la razón y los derechos del mayor número.

Uno de los medios empleados con más persistencia por la ley de 2 de Junio para volver la primera enseñanza al lamentable estado que tuvo en otros siglos, ha sido privar á los maestros de consideración, dignidad é independencia. Se ha desconfiado de ellos; se les ha impuesto obligaciones impropias de su instituto; se les ha sometido á una vigilancia depresiva, y se les ha acobardado su existencia haciéndoles recelar de sus palabras y actos más inocentes. Se les ha privado del magisterio en los pueblos de menos de 500 habitantes y se ha designado para reemplazarlos á los párrocos que, cualesquiera que fuesen sus condiciones personales, tenían que desempeñar la primera enseñanza, sin preparación suficiente y sin libertad. Extraños los mas á los estudios pedagógicos; oprimidos muchos á la aceptación de su nuevo cargo por imposibilidad de ejercerlo, y ocupados todos en el cumplimiento de los deberes de su ministerio, no podían sustituir convenientemente á los maestros que consideraban la educación de los niños, como objeto exclusivo de sus desvelos y base principal y acaso única de sus esperanzas.

El maestro seglar colocado en las condiciones de la última ley, no es mas que un pobre autómatas sin espontaneidad y sin entusiasmo por la ciencia.

El que no busca la verdad, llevado por su propio impulso, difícilmente la encuentra, y el que es educado de propaganda no hace más que expresar inspiraciones de otro. Intenta exteriormente apoderarse del ánimo de los que le escuchan, porque no hay calor en su palabra ni unidad en su enseñanza, y todo revela su falta de sinceridad y la violencia que sufre su pensamiento. Así no es posible enseñar provechosamente; no hay verdadera enseñanza sin sinceridad, ni sinceridad sin dignidad, ni dignidad sin libertad. Demos á los maestros la respetabilidad de que se ha querido privarles, elevémosle á sus propios ojos y ante la opinión pública, y al encomendarles la educación de nuestros hijos tendremos la seguridad de que no aprenderán á encubrir bajo una máscara engañosa lo que sienten, y de que conservarán la ingenuidad de su inocencia. Emancipémoslos de una tutela que los desanima y oprime, y conseguiremos tener, no solo un magisterio capaz de ejercer dignamente sus importantes funciones, sino también un auxiliar poderoso de nuestro progreso social y político.

No desconocían esto los defensores de la dominación caída, y esa es quizás la causa principal por que hicieron á los maestros objeto de su desconfianza y encono. Las escuelas normales, con especialidad, fueron consideradas como focos de corrupción y perversidad para los pueblos, y desconociéndose y menospreciándose los grandes servicios que han prestado á la enseñanza, se cerraron sin tener en consideración los gastos hechos por las provincias para la miseria é mejoría, y dejando sumidos en la miseria á muchos profesores dignísimos. La revolución tiene que reparar esa injusticia. Esos establecimientos que tanto se han distinguido por su ilustración, moralidad y espíritu liberal, que han sido plantel fecundo de maestros excelentes, y que han logrado con su celo é inteligencia conciliar el cariño y respeto de las provincias, desvaeciendo las prevenciones egoístas con que tuvieron que luchar en los primeros años de su existencia, no pueden permane-

cer cerrados por más tiempo. Aunque no recordamos este acto de reparación graves consideraciones políticas, lo exige el bien de la pública enseñanza, y la necesidad de que se formen, bajo el influjo de profesores hábiles, los encargados de enseñar á los niños.

El restablecimiento de las escuelas normales lleva consigo la reposición de sus profesores, cuyo derecho no puede menos de respetar el Gobierno provisional, que ama tanto la justicia como la libertad.

Pero ese derecho pertenece solo á los nombrados legalmente: los que hubiesen debido sus cargos al favor y al quebrantamiento de las leyes, no son dignos de ser reemplazados ni pueden serlo sino debilitar el fundamento de la inmovilidad del profesorado. Si se sienten con fuerzas y vocación para esta carrera, abierto está el palenque de las oposiciones, y ganen en buena lid lo que obtendrán por malos medios es siempre motivo de intranquilidad y remordimiento.

Bien quisiera el ministro que suscribe, al derogar la ley de 2 de Junio, sustituirla con otra nueva; pero la necesidad de que el país representado en las Cortes constituyentes resuelva íntegra y armonicamente los arduos problemas de la enseñanza, le obliga á restablecer por ahora y con carácter provisional la legislación anterior á la ley última tan energicamente combatida por todos los que en algo estiman la libertad del pensamiento y de la palabra.

Hay, sin embargo, en la legislación que va á establecerse, disposiciones incompatibles con el espíritu de nuestra revolución, y que no debemos ni podemos sacar del olvido en que yacen sepultadas para siempre.

Figuran principalmente entre ellas las que limitan la libertad de enseñanza. Esa libertad es una de las mas preciosas conquistas que hemos alcanzado en los últimos sucesos, y no es posible renunciar a ella. Lejos de mirar con enojo ó desconfianza al que quiere ponerlos de manifiesto la verdad que ignoramos, revelarnos el secreto de sus concepciones ó despertar y fecundar las fuerzas dormidas del espíritu, rindamos un tributo de gratitud á los hombres, y no se encierren en su silencio egoísta, indiferente ó estúpido. Si alguno enseña á error, tengamos fe en la discusión, y ella disipará las neblinas que levantan la ignorancia y las malas pasiones.

Tampoco pueden restablecerse las Juntas creadas en las capitales de provincia y en los distritos municipales por la legislación anterior á la ley de 2 de Junio. La libertad de enseñanza que hemos proclamado, y la necesidad tan generalmente sentida de descentralizar la administración pública, exigen que la organización de esas corporaciones sea diferente, y se ponga en armonía con las tendencias de nuestra nueva situación política.

Fundado en estas y otras importantes consideraciones, en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional, de conformidad con el mismo y como Ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Primero. Se derogar la ley de Instrucción primaria de 2 de Junio último y el reglamento publicado para ejecutarla.

Segundo. Se restablece provisionalmente la legislación anterior á dicha ley en todo lo que no se oponga á las disposiciones contenidas en este decreto.

Tercero. La enseñanza primaria es libre. Todos los españoles podrán ejercerla y establecer y dirigir escuelas sin necesidad de título ni autorización previa.

Cuarto. Los maestros emplearán los métodos que crean mejores en el ejercicio de su profesión.

Quinto. Quedan derogados todos los privilegios concedidos á las sociedades religiosas en materia de enseñanza.

Sexto. Se sostendrán con fondos públicos las escuelas que se crean necesarias para generalizar la instrucción primaria en el pueblo.

Sétimo. Los maestros de escuelas públicas tendrán las condiciones que exigen las leyes, y se nombrarán por los ayuntamientos respectivos.

Octavo. Corresponde á estos ayuntamientos pagar directamente las dotaciones de los profesores y los demás gastos de los establecimientos locales de primera enseñanza.

Noveno. Se restablecen las escuelas normales suprimidas por la ley de 2 de Junio último.

Décimo. Los profesores de esos establecimientos que habiendo sido nombrados legalmente, estaban en el ejercicio de su cargo al verificarse la supresión, serán reemplazados por los gobernadores de las provincias, siempre que acrediten la posesión y la legalidad del pensamiento.

Undécimo. Habrá juntas de primera enseñanza provinciales y locales.

Duodécimo. Las Juntas provinciales se compondrán de nueve individuos, y las locales de 15 en los que los pueblos de 100.000 habitantes, de nueve en los que no llegando á ese número pasen de 2.000, y de cinco en los demás.

Décimotercero. Los primeros serán nombrados por las Diputaciones provinciales, y los segundos por las ayuntamientos respectivos.

Décimocuarto. El presidente y secretario de las juntas serán elegidos por las mismas.

Décimocuarto. El gobierno presentará á las Cortes Constituyentes un proyecto de ley de primera enseñanza.

Madrid 14 de Octubre de 1868. —Vengo en nombrar director general de Obras públicas, agricultura, industria y comercio á don José Echegaray, ingeniero jefe de caminos, canales y puertos.

Madrid 14 de Octubre de 1868.

Las reformas radicales que en los varios servicios de la Administración se propone introducir el gobierno para anular progresiva pero constante y energicamente la acción centralizadora del Estado, abriendo ancho campo á la actividad individual, hoy tan oprimida y tan débil, han de trasformar por completo el mecanismo administrativo. Mas estas reformas requieren algún tiempo para ser preparadas, y por otra parte solo pueden recibir solemne sanción y conveniente desarrollo ante las Cortes Constituyentes, siendo forzoso entre tanto llevar á cabo algunas otras que, aunque tienen verdadera importancia, así bajo el punto de vista de la organización de los servicios, como bajo el de la economía en los gastos.

Atento el ministro que suscribe á esta última circunstancia, ha reunido las dos direcciones de Obras públicas y Agricultura, Industria y Comercio en una sola, y ha reducido también el número de empleados, aunque sin alterar los sueldos respectivos, por cuyo medio ha podido rebajar la cifra presupuesta, que era de 251.500 escudos, á 163.900.

De todo punto infundado será por lo demás el temor de que se retrase el despacho de los negocios á causa de haber disminuido en una tercera parte el personal, toda vez que era notoria y exageradamente excesivo el anterior, como lo prueban las plantillas de otras épocas no muy remotas y de más vida y movimiento en trabajos públicos que la actual.

En virtud, pues, de las consideraciones que preceden, y como ministro de Fomento, vengo en fijar la siguiente plantilla para la secretaría del ministerio de mi cargo:

Directores.

Directores generales, 2.—Oficiales primeros, 3.—Idem segundos, 4.—Idem terceros, 5.—Oficiales auxiliares mayores, 2.—Idem primeros, 6.—Oficiales segundos, 8.—Idem terceros, 8.—Idem cuartos, 10.—Idem quintos, 10.—Escribiente mayor, 1.—Idem primeros, 8.—Idem segundos, 12.—Idem terceros, 14.—Abogado consultor, 1.—Cajero de Depositaria, 1.

Ordenación general de pagos.

Ordenación general, 1.—Oficial mayor, 1.—Oficiales primeros, 2.—Idem segundos, 1.—Idem terceros, 3.—Idem cuartos, 2.—Idem quintos, 4.—Escribientes primeros, 8.—Idem segundos, 6.—Idem terceros, 3.

Madrid 13 de Octubre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen como ministro de Marina, de acuerdo con lo resuelto por el Gobierno provisional, vengo en promover, para cubrir vacante, al empleo de jefe de escuadra á los brigadieres de la Armada D. Tomás Acha y Alvarez y D. José Alvarado y Roldán, que ocupan los primeros lugares en la escala, para cubrir las vacantes que han producido la exención del servicio de D. Rafael Tavernier y Nuñez y defunción de D. Francisco Pérez de Grandallana y Angulo, declarándolos al propio tiempo exentos de todo servicio.

—Vengo en promover, para cubrir vacante, al empleo de brigadier de la armada al capitán de navío D. Nicolás Chicarro y Leguineche, que es el que ocupa el primer lugar en su respectivo escalafón.

—Vengo en acceder á lo solicitado por el jefe de escuadra de la armada D. Mariano Fernandez Alarcon y Bilbao, concediéndole la exención de todo servicio.

Reclamando imperiosamente el bien del país reformas radicales en la organización de la armada, en uso de las facultades que me competen como ministro de Marina, de acuerdo con lo resuelto por el Gobierno provisional, de que forma parte, vengo en declarar exentos de servicio á los jefes de escuadra D. Francisco de Paula Pavia y Pavia, don Juan de Dios Ramos Izquierdo y Villavicencio, don Antonio Ossorio y Mallen, D. Ramon Maria Pery y Ravé, D. Manuel Silva y Posada, D. José Lozano y García Benito, D. Juan Lazaga y Martinez León y D. Patricio Montojo y Albizu.

—Motivos de alta conveniencia, así en el orden político como en el administrativo, han obligado al Gobierno provisional á declarar la exención del servicio de la mayor parte de los generales de la armada. Siendo el ánimo del Gobierno provisional conciliar los derechos adquiridos por aquellos altos funcionarios con las consecuencias de las radicales reformas que en el personal de la armada reclama el mejor servicio de la nación, he tenido á bien disponer:

1.º Los tenientes generales y jefes de escuadra exentos de servicio, disfrutaran del haber señalado para aquella situación.

2.º Las vacantes que ocurran en la clase de tenientes generales exentos de servicio, se cubrirán con las de jefe de escuadra que se encuentren en igual caso, siempre que estos últimos llenen los requisitos de edad y tiempo de servicio que señalan las disposiciones que rijan sobre la materia.

Dado en Madrid á 14 de Octubre de 1868.—El Ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

Directores del personal.

Con el importante objeto de que la exención del servicio de la mayor parte de los generales de la Armada que produzca la reforma del personal que se está verificando, no grave el presupuesto del Estado, he tenido á bien disponer, de acuerdo con el gobierno provisional lo siguiente:

Art. 1.º Las vacantes en las clases de generales no se cubrirán sino por bajas naturales en los que han sido declarados exentos de servicio á consecuencia de la reforma precitada.

Art. 2.º A fin de atender por ahora á los destinos más indispensables vacantes por la exención de los generales, se aumentará la clase de brigadieres en número igual al de aquellos que han sido declarados exentos de servicio.

Art. 3.º Las vacantes que produzca en las demás clases el aumento de la de brigadier serán cubiertas.

Art. 4.º Los brigadieres, jefes y oficiales á quienes correspondía el ascenso con arreglo á las prescripciones que quedan consignadas, no percibirán el sueldo respectivo á sus nuevos empleos hasta tanto que sucesivamente vayan ocupando las vacantes que las bajas naturales produzcan.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de Octubre de 1868.—Topete.—Señor jefe encargado de los negocios de Contabilidad.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETOS.

Con objeto de regularizar la planta de los empleados de la secretaría del ministerio de Ultramar en armonía con el despacho de los diferentes asuntos que la están encomendados, y en uso de las facultades que me competen, como individuo del gobierno provisional y ministro de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. La planta de la secretaría del ministerio de Ultramar se compondrá: de un subsecretario jefe superior de administración; cuatro jefes de administración de primera clase, que lo serán respectivamente de las secciones de Hacienda, gobierno, administración y Fomento; Gracia y Justicia y asuntos eclesíasticos, y contabilidad con la Ordenación general de pagos, cuatro oficiales primeros jefes de administración de segunda clase; cuatro segundos jefes de tercera clase; y cinco terceros de la clase de cuartos, con el personal auxiliar hoy existente.

—Vengo en declarar cesantes por reforma, y con

el haber que por clasificación les correspondía, á D. Fernando Bordallo y D. Jacobo Colombo, jefes de sección de este ministerio.

—Vengo en declarar cesantes, por reforma, y con el haber que por clasificación les correspondía, á D. Mariano Díaz de la Quintana, D. José Ramón Dando y D. Fermín Abella, oficiales primero, segundo y tercero, respectivamente, de este ministerio.

—Vengo en nombrar jefe de la sección de Contabilidad y ordenador general de Pagos de este ministerio á D. Luis Arévalo y Gener, que desempeña puesto análogo en el mismo.

—Vengo en nombrar jefe de la sección de Gobierno, Administración y Fomento de este ministerio á D. Gaspar Nuñez de Arce, que es jefe de Administración de primera clase.

—Vengo en nombrar jefe de la sección de Gracia y Justicia y Asuntos eclesiásticos de este ministerio á D. Enrique Cisneros, que es jefe de Administración de primera clase.

—Vengo en nombrar jefe de la sección de Hacienda de este ministerio al jefe de administración de primera clase D. Angel Bacarrete.

—Vengo en nombrar oficiales de la clase de primeros de este ministerio á D. José de Castro y Serrano, D. Juan Bautista Saiz, D. Francisco de la Torre, que servían iguales puestos, y á D. José Cabezas de Herrera, gobernador que ha sido de provincia.

—Vengo en nombrar oficiales de la clase de segundos de este ministerio á D. Nemesio Sancha, D. Eugenio Alonso Sanjurjo, D. Joaquín de Adrián, ensens y Rodríguez, que servían iguales puestos, y D. Carlos Grotta, oficial del ministerio de Fomento.

—Vengo en nombrar oficiales de la clase de terceros de este ministerio á D. Joaquín Rodríguez San Pedro, D. Eduardo de Castro y Serrano, D. Antonio Balbino Vazquez, D. José Antonio Luaces, que servían iguales puestos, y á D. José Díaz y Díaz.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de Ultramar, Adelardo L. de Ayala.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE OCTUBRE DE 1868.

NUESTRA CONDUCTA.

Hemos enarbolado ya nuestra bandera: vamos hoy á trazar la conducta que nos proponemos seguir, si los acontecimientos marchan por el rumbo que llevan de quince días á esta parte.

Una y otra cosa pudieran ser excusadas, porque los principios que hoy proclama EL PENSAMIENTO ESPAÑOL son los mismos que defendía ayer, y su conducta presente y futura marcada está también en las reglas generales que mil veces hemos expuesto, como derivadas de esos mismos principios; pero hay ocasiones solemnes en que es preciso repetir en alta voz el símbolo de la fe que constantemente se profesa, y en que es llegada la hora de aplicar las máximas que en la región de las teorías se ha enseñado. Y los momentos presentes son una de esas ocasiones.

Antes de la revolución de Setiembre el *Syllabus* era nuestra bandera, y no puede ser otra después de tan terrible acontecimiento. La verdad es inmutable. El *Syllabus*, condenación de los principales errores de los tiempos modernos, y proclamación de verdades eternas, de la verdad de todos los tiempos; el *Syllabus*, dictado por una voz infalible y universalmente reconocido sin contradicción por toda la Iglesia docente, tenía que ser nuevamente proclamado por nosotros, por lo mismo que desde las regiones del poder revolucionario se le niega, se le desconoce y desgarra.

Católicos hemos nacido, católicos queremos ser y católicos deseamos y esperamos morir. Para nosotros, pues, el hundimiento de la monarquía constitucional, la desaparición de una dinastía, un gobierno provisional, una perspectiva de república ó de cualquier otra forma de gobierno, significan poco, como siempre lo hemos dicho, en comparación de la unidad religiosa y de la libertad de la Iglesia.

Respetémos estos dos principios y no volveremos la vista atrás; sancionense por el gobierno, y podremos entonces asegurar que hemos venido completamente al liberalismo doctrinario, nuestro capital enemigo.

Salvese la unidad religiosa que noblemente nos ha caracterizado en Europa, que es el fundamento de la sociedad española, el núcleo de nuestra futura grandeza, la envidia de todo pueblo culto, salvese esa unidad tan elocuentemente defendida en las pasadas Cortes Constituyentes por la robusta voz de los Sres. Olózaga y Ríos Rosas, por no citar otras que no son eco de la actual situación; en esta época en que nadie se harta de pedir libertades, dese libertad á la Iglesia nuestra Madre, desligándola de las vetustas y vergonzosas trabas de un regalismo que ya no tiene siquiera razón de ser, y nosotros diremos un día y otro día que nada nos importan ya las formas de gobierno, ni las cuestiones que se circunscriben á la esfera meramente política.

Pero desgraciadamente para nosotros, y aun mas infortunadamente para los hombres de la revolución, las cosas no van al parecer por este camino. Por un lado se proclama la libertad de asociación y por otro se suprimen asociaciones religiosas tan benéficas, tan españolas, tan útiles al pueblo como la Compañía de Jesús: se ostentan á la luz del día las lógicas masónicas y se expulsa á las monjas de sus conventos; se concede permiso en Sevilla para la creación de un templo protestante y se derriban iglesias católicas; se invoca la libertad moderna y el regalismo y el jansenismo antiguos; en Segovia la Junta erigida en Sumo Pontífice concede al Obispo facultad de dispensar en casos matrimoniales, en Huesca también la Junta priva al Prelado diocesano de su jurisdicción espiritual y al propio tiempo esas u otras Juntas decretan la li-

bertad de cultos, la libertad de enseñanza y el respeto á todos los derechos individuales. Periódicos que todavía no se atreven á llamarse protestantes, ó anti-católicos predicando constantemente doctrinas evidentemente contrarias al catolicismo; niegan la obediencia al Papa, se burlan de las cosas santas.... Es imposible continuar ya guardando silencio; es preciso saber á qué atenerse: no podemos dejar mas tiempo á los revolucionarios manejar dos armas contrarias y á cual mas funestas; el arma de la libertad absoluta, y el arma de la protección simulada á la religión para llegar al cisma.

Optese presto por uno de ambos extremos, ya que no se piense seguir el camino recto de la unidad católica y de la libertad de la Iglesia, sinceramente protegida por el Gobierno según el Concordato. Empezar ambos derroteros á la vez, es imposible, es absurdo, y el absurdo social mata indefectiblemente á la sociedad entregándola á los horrores de la anarquía. En grado más liberal eso sería la continuación de la escala doctrinaria por donde se han encumbrado las funestas doctrinas que han corrompido el poder, tan fácilmente derribado más que al impulso de la fuerza armada bajo el peso de su propia podredumbre.

O la libertad lógica ó el jansenismo hipócrita, inconsecuente y opresor.

Puestos en el duro trance de elegir entre uno y otro sendero, aunque nos repugnan ambos, no vacilaríamos un momento, una vez decretados los derechos que proclama la Junta de Madrid y que las demás han reconocido, no titubearíamos, repetimos, en escoger la libertad, la libertad igual para el bien como para el mal, la libertad absoluta.

Protestaríamos que no eran estos nuestros principios, apretaríamos contra nuestro corazón la bandera del *Syllabus*; pero en la imposibilidad de desplegarla al aire y de mantenerla de otro modo, nos iríamos al campo de los radicales y con todo ardor y con toda lealtad les ayudaríamos en su obra de las libertades completas. Y entonces tremolaríamos también nuestra bandera política: la monarquía pura fundada en instituciones verdaderamente populares y democráticas en el mejor sentido de la palabra, monarquía que lejos de ser absoluta sería radical enemiga de todo despotismo.

En este caso, nuestra fórmula sería muy sencilla: antes que nada, monarquía pura, monarquía popular; antes que monarquía constitucional, fatal, indispensablemente doctrinaria, la república; y antes que la república unitaria, la república federal.

¿Y por qué así? Porque cada orden político tiene sus formas políticas que le son propias, y la república es la forma política más adecuada á la libertad absoluta.

¿Y por qué así? Porque la república tiene que buscar su apoyo en el pueblo por una ley tan constante como la ley de gravedad para los cuerpos. Y nosotros tenemos más confianza en los sentimientos del pueblo español, que en las ideas y en los instintos de las demás clases civiles del Estado, viciadas en gran parte por treinta y cinco años de imperio doctrinario.

Esto no lo decimos hoy por primera vez: lo hemos escrito á principios de este verano bajo la autoridad de dos eminentes prelados de la Iglesia católica, el Arzobispo de Westminster y el Obispo de Ginebra, los cuales declaran que, humanamente hablando, más esperan de los pueblos que de nadie en favor de la causa católica. Y si esto afirman en medio del pueblo inglés y del pueblo suizo, ¿podemos nosotros tener menos confianza, viviendo como vivimos en el seno del católico pueblo español?

En resumen: el *Syllabus*, mientras haya alguna esperanza de que se respete el Concordato, y si el *Syllabus* se desconoce por el gobierno y se rompe abiertamente el Concordato vigente, la libertad y la república, la república y la libertad.

Hacemos nuestro el siguiente párrafo que publica anoche *La Esperanza*, y nos adherimos tanto á sus palabras como al espíritu con que ha sido escrito:

«Las Novedades extraña que *La Esperanza*, de absolutista que era, se haya convertido en republicana, y no comprenda esta evolución tan rápida en nuestro periódico. *La Esperanza* no ha sido jamás absolutista en la acepción que da á esta palabra el colega liberal, y siempre ha preferido la república á una monarquía constitucional bajo una dinastía extranjera.

Entra la monarquía constitucional regida por el rey D. Fernando de Portugal, ó por cualquier otro extranjero, y la república bajo la presidencia de uno de los hombres que han cooperado á la revolución, por ejemplo, no originan en defensores de esta última forma de gobierno.

¿Comprende ahora nuestro colega liberal la evolución de *La Esperanza*?

LIBERTAD DE ESCRIBIR.

Una cosa es la libertad de imprenta y otra la libertad de escribir. Los primeros días que sucedieron al triunfo de la Revolución, nos impulsó un voluntario silencio; porque aunque teníamos la segunda, no había declaración de la primera. Pudimos efectivamente escribir á nuestro gusto; pero la falta de gobierno, la falta de legalidad, por consiguiente, en todo cuanto hicieramos, la irregularidad de las cosas todas, nos decidieron á callar, porque de no haberlo hecho así, habríamos seguido una conducta tan revolucionaria como los revolucionarios mismos. Pero se regularizaron un poco las cosas; empezó á funcionar la junta de Madrid, hubo gobierno provisional, y se declaró la libertad de im-

prenta, cuya declaración regirá por lo menos hasta las Cortes Constituyentes, llamadas á establecer el nuevo orden de cosas que empieza en España.

Tuvimos, pues, una declaración gubernativa, según la cual todos los españoles pueden expresar libremente sus ideas y pensamientos por medio de la imprenta. Expusimos entonces sincera y cortesmente nuestra opinión sobre el gobierno caído, y digamos que la situación actual tenía la ventaja de ser franca, y en tal sentido era preferible al doctrinarismo, forma la más funesta del liberalismo.

Y lo decíamos sinceramente: esta revolución venía á crear una situación despejada, proclamando *Libertad para todos*, y acababa por conseguirlo con el doctrinarismo. Así lo creímos, pero bien pronto vimos que la actual revolución era doctrinaria.

Y no solo es doctrinaria por sus hombres, sino también por sus ideas; es una verdadera encarnación del doctrinarismo. Doctrinario es proclamar la libertad de asociación y la libertad religiosa, y perseguir á las comunidades; doctrinario es declarar derechos que no se conceden; doctrinario son y han sido siempre los unionistas y progresistas; doctrinario son hoy los mismos demócratas, cosa bien extraña por cierto. Siempre habíamos creído que los demócratas serían fieles y lógicos á sus principios; que, partidarios de las libertades absolutas, darían libertades absolutas, y pedirían y proclamarían la aplicación de todas las consecuencias de sus principios; y sin embargo, los demócratas, como todos los hombres de esta revolución, levantan una bandera con un lema dado, y después obran de una manera que no se conforma con el lema que proclaman.

No vamos ahora á cuestionar sobre las causas de este fenómeno. Lo que decimos es un hecho, como lo prueba la misma actitud de los demócratas. Todos ellos quieren la república, conocen que es la única forma adecuada á sus principios, y sin embargo, aunque saben que solo con la república tendrán lo que desean, la aplicación completa de sus doctrinas, vacilan, y muchos se pronuncian abiertamente contra la república y quieren monarquía constitucional. No decimos si los demócratas, dados sus principios, hacen bien ó hacen mal: sabemos que hablan de inconvenientes de la forma republicana, que dicen que el pueblo no está preparado, etc., etc.; pero lo que sí decimos es, que sea por conveniencia, sea por miras políticas ulteriores, sea por lo que quiera, los demócratas son hoy doctrinarios; los demócratas, en gran parte, aceptarían una forma de gobierno que no les satisface; muchos demócratas, en fin, son inconsecuentes.

Todo el mundo siente como nosotros la verdad de lo que decimos: se procura justificar el hecho con argumentos más ó menos especiosos, pero sea lo que fuere, siempre tendremos que la actual situación es doctrinaria.

Pues ahora preguntamos á nuestros lectores: ¿creen que con una situación doctrinaria hay libertad de escribir? Los párrafos de otros periódicos que hemos copiado en el nuestro, responden que no. Es cierto que no hay fiscal de imprenta, que está hecha la declaración terminante de que se puede publicar libremente cuanto se quiera, que ningún dependiente del gobierno ha venido á nuestra redacción á impedirnoslo; pero así y todo, lo decimos franca y sinceramente, no tenemos libertad de escribir. Y no nos cojerá de susto que los periódicos liberales vengamos burlándose y pregunten: ¿quién se la quita? Ellos, responderemos nosotros, cuya contestación encontrarán nuestros lectores muy verdadera, por más que los periódicos liberales digan que es rara y peregrina idea.

Estamos casi aislados en frente de una numerosa prensa revolucionaria; examinamos las cuestiones con mesura y templanza, como cumple á quien se precia de católico; exponemos sincera y francamente nuestras opiniones; pedimos lógica nada más, y sin embargo, se nos amenaza como enemigos del Gobierno, se nos acusa de que sembramos la discordia, se penetra en el sagrado de nuestra conciencia, y la menor cosa, la palabra más insignificante se interpreta de mil y mil modos diferentes.

Casi nunca se nos contesta templada y cortesmente; muy rara vez se opone una razón á nuestras razones, y la burla y el sarcasmo á cosas que valen mas que nosotros, es por lo común la contestación que se da á nuestras palabras. ¿Qué hemos de escribir, pues? Si nuestros adversarios fueran francos; si los que no son católicos lo dijeran así; si, por lo mismo que triunfan, obraran conforme á los principios que proclaman, entonces nosotros abogaríamos por la causa santa que defendemos, y no cesaríamos de defenderla con toda la energía de que fuéramos capaces, pero sin ofender á nadie, sin faltar á nadie, sin excitar recelos ni temores á nadie; entonces escribiríamos, porque el gobierno no nos lo prohíbe, y diríamos la verdad y exponeríamos nuestra opinión en todas las cuestiones.

La prensa extranjera y nacional se ha ocupado de los diversos candidatos al trono de España; las conversaciones públicas y privadas han tenido y tienen todavía el mismo objeto; todo el mundo, en fin, habla y ha hablado de este asunto, y en cuanto nosotros publicamos un artículo, se nos dijo que servíamos sugestiones malas, y hasta se nos amenazó con presentarnos al gobierno como enemigos. Todas estas apreciaciones eran infundadas; pero en todo caso, ¿dónde está la libertad de escribir

entonces? Hablamos de que los católicos deben oponer ideas á ideas, doctrinas á doctrinas, movimiento á movimiento, y ya los periódicos liberales interpretan nuestras palabras de una manera completamente contraria á nuestras intenciones y declaraciones terminantes; queremos hablar en favor de la religión y de las comunidades religiosas, y el sarcasmo y la burla es la contestación que obtenemos. ¿Cómo hemos de responder á periódicos que nunca nos dan razones?

Nada nos importa que nuestros adversarios nos llamen hipócritas, mercaderes, oscurantistas y otras cosas por el estilo. Nosotros lo sufrimos gustos, y por otra parte sabemos que ellos mismos están persuadidos de que no es verdad lo que dicen. Son palabras y palabras destinadas á hacer efecto y ruido; en todo caso, esto no es contestar á nuestros argumentos, y nosotros queremos que se opongan doctrinas á doctrinas, y luego que nos llamen lo que quieran; pero que no contesten á un artículo con una chanza ó un mote.

Sean generosos nuestros adversarios, como de su hidalguía española lo esperamos; declaren abiertamente sus ideas; sean consecuentes y déjenos la libertad de escribir. Les respondemos de que no abusaremos de ella.

La *Gaceta* en su crónica política dice lo siguiente:

«Podemos afirmar que la isla de Cuba, sobre cuya situación se han extendido rumores por demás absurdos, se adhiere de la manera más absoluta á la revolución nacional. El señor general Lersundi, su jefe, lo manifiesta así, en despacho que tenemos á la vista, al Gobierno provisional; y á mayor abundamiento, la libertad de España y sus provincias de América ha sido precisamente la aspiración superior perpétua de Cuba.»

Dice La Correspondencia.

«Hoy se ha dicho que el día 20 cesarán de funcionar todas las juntas revolucionarias de España. Ignoramos el fundamento de esta noticia.»

Como era de suponer, las reformas que se anuncian en el gobierno y administración de nuestras Antillas son muchas. Quiera Dios que sus nuevos resultados correspondan á su número y trascendencia. Hé aquí cuanto dicen algunos periódicos acerca de este importantísimo asunto:

—Ayer salió el correo de Cuba. No lleva aun medida alguna oficial de interés; pero no tardarán en dictarse algunas de grande importancia.

—Quizá por el próximo correo de Ultramar se enviarán algunas disposiciones importantes, asimilando, en cierto modo, la administración de aquellas provincias con la de la península.

—Una de las medidas que parece se adoptarán con respecto á Cuba es la que se refiere á la legislación de imprenta, dando grande amplitud á la emisión del pensamiento.

—Los jesuitas serán suprimidos en las posesiones de Ultramar como lo han sido en la metrópoli. Creese que para la próxima reunión de las Constituyentes asistirán representantes de nuestras provincias ultramarinas.

—Creemos que muy pronto se publicará un decreto determinando la forma especial en que han de hacerse las elecciones para las Cortes Constituyentes en ultramar, y que este decreto especial dará grande amplitud al sufragio, si bien excluyendo los esclavos, mientras los haya.

—Los diputados de ultramar que hayan de concurrir á las Constituyentes, parece que deberán traer instrucciones y poderes especiales para proponer el medio mas acertado de ir aboliendo gradualmente la esclavitud; y quizá, si no estamos mal informados, para adoptar todas aquellas medidas que exigen el interés y necesidades de Cuba, y que no pueden resolverse sino por leyes hechas en Cortes.

—La declaración de vientre libre para los esclavos residentes en posesiones españolas, parece que se entenderá desde la fecha en que se dio el grito de levantamiento nacional en Cádiz.

El *Imparcial* tuvo el mal gusto de publicar ayer un artículo en que se recopilaba, si no todas, gran parte de las añejas y trasnochadas calumnias propagadas contra los jesuitas por sus enemigos.

En honra del diario liberal debemos decir que hemos extrañado su conducta contra los padres de la Compañía precisamente al día después de recibir estos el duro golpe que acaba de asestarles el gobierno provisional de la católica España. Que se les atacara cuando podían defenderse podía pasar; pero hacerlo cuando se ven en todas partes perseguidos, no es propio, repetimos, de *El Imparcial*.

Este periódico, por otra parte, pierde completamente el tiempo al acusar, á la Compañía, porque para juzgar de esta esclarecida y santa institución no hemos de guiarnos los católicos por *El Imparcial* que la denigra, sino de la Santa Sede que la aplaude, protege y colma de bendiciones.

La iniciativa revolucionaria de *Las Novedades* no tiene límites. El diario progresista se ahoga en el ancho campo de la libertad civil, y aspira nada menos que á reformar la Iglesia de Jesucristo.

Hé aquí la prueba:

«Vamos á exponer la fórmula que el Gobierno provisional debería mandar poner en práctica, *trono vacante*, en las preces de la Iglesia.

En lugar de *Regnum nostrum*, etc., debe decirse: *Gubernamentum nostrum populo sibi commisso*. Y donde hoy dice la Iglesia: *Et gentes paganorum et haereticorum dexterae tuae potentia conterantur*, debe decirse: *et gentes paganorum et haereticorum ad fidem christianam convertantur*.

Puede eso de pedir que Dios extermine á los paganos y á los herejes, en vez de pedirle que los salve atrayéndolos á la fe, la verdad, no nos parece arreglado á los preceptos del Evangelio.

Esto último nos parece que el Pontífice hace años que debería haberlo enmendado.»

El Pueblo califica ayer á Isabel la Católica de más funesta que doña Isabel de Borbon.

Desde su punto de vista el diario democrático tiene razón que le sobra.

La democracia, en efecto, tiene que agradecer mucho al sistema de gobierno seguido por

la última reina de España y nada á la conquistadora de Granada.

Tienen verdadera importancia las siguientes líneas que escribe anoche *El Pueblo*:

«Empezan á proveerse los puestos públicos, y observamos una lamentable parsimonia en la elección de personas conocidas por sus opiniones democráticas. Los cargos de confianza, sobre todo, les han sido casi por completo negados.

No creemos, no podemos creer, que este hecho sea la consecuencia de un sistema de conducta. Fuera injuriar la buena fe del Gobierno, que sinceramente reconocemos; fuera injuriarnos á nosotros mismos, que en alguna manera hemos contribuido á su constitución.

Pero de todas suertes, ello es cierto que la democracia, alejada ya del ministerio por estas ó las otras razones, va quedando ahora fuera de la administración, por estos ó los otros motivos. De aquí resulta una cosa muy singular y muy extraña, una cosa que no ha ocurrido nunca, que no es concebible, que no tiene explicación; resulta que, elevados á la categoría de principios de gobierno los principios de la democracia, se prescinde de los hombres de la democracia para aplicarlos y servirlos.

Nosotros guardáramos sobre este punto un absoluto silencio y nos dule grandemente romperlo, si la cuestión no fuera de una gravedad y de una importancia indubitable, de una cosa muy alta, del interés de la libertad, y ante este gran objeto todas las consideraciones son nada. Por eso no vacilamos un instante y llamamos la atención del Gabinete, y llamamos la atención del país sobre este delicado asunto, con la franqueza que nos es propia.

Y no se den á nuestras palabras torcidas interpretaciones y una significación que están muy lejos de envolver: no pedimos nada, no queremos nada para nosotros; queremos y pedimos la participación en el Gobierno del gran partido democrático, de ese partido cuya robustez y energía ofrece tantas esperanzas al general Prim; queremos y pedimos esto, porque es una garantía, porque es la mejor garantía de la Revolución de Setiembre.»

También es de *El Pueblo* el párrafo siguiente, en que el diario democrático alega el derecho incontestable de la democracia á intervenir en la marcha del gobierno:

«No se descuide, pues, el Gobierno, y tenga entendido que si la democracia, á pesar de ver acclamada por la opinión sus doctrinas y principios, se resigna á permanecer por ahora alejada del mando, no por eso renuncia á interponer su formidable veto el día en que vea aparecer la más ligera sombra, el más fugaz indicio que pueda dar lugar á creer que se trata de falsear ó bastardear en lo más mínimo esos principios y esas doctrinas á que el mismo Gobierno se ha acogido.»

Clasificando *La Nación* las antiguas opiniones de los 22 gobernadores nombrados en la *Gaceta* de anteaño, dice lo siguiente:

«Difícil es clasificar el matiz político por su procedencia de todos los gobernadores nombrados que aparecen en la parte oficial de este número. Sin embargo, y protestando hacer las rectificaciones oportunas, creemos que la clasificación puede hacerse de la siguiente manera:

Once unionistas: los de Vizcaya, Cádiz, Badajoz, Gerona, Granada, Huesca, Jaen, Oviedo, Santander, Teruel y Burgos.

Seis progresistas: los de Alicante, Zaragoza, Barcelona, Leon, Lérida y Malaga.

Cuatro demócratas: los de Avila, Cuenca, Toledo y Baleares.

Dos cuya procedencia desconocemos: los de Alava y Navarra.»

La *Discusión*, que debe estar mejor enterada, dice que los demócratas nombrados gobernadores son siete: D. Juan de Dios de Mora, don José Ignacio Llorens, D. Manuel Acevedo, don José Ferrer y Garcia, D. Ramon Castejón, don Mamés Benedicto y D. Mariano Vallejo.

Los candidatos para los puestos oficiales abundan como es natural, y nosotros lejos de criticarlo, reconocemos el derecho que los hombres de la situación tienen en sustituir á los moderados tanto en el Gobierno como en la administración del país.

Aparte de los nombramientos que publica la *Gaceta*, los periódicos dan acerca del asunto las siguientes noticias:

—Ha sido nombrado vice-cónsul en París el señor Calvo y Teruel, redactor de *La Política*.

—Mañana aparecerán en la *Gaceta* los decretos declarando cesantes á los representantes de España en Berlín y Viena.

—Anunciase la cesantía del embajador de España en Londres, señor conde de Vistahermosa.

—Ha sido nombrado gobernador militar de Avila, el brigadier D. Francisco Muñoz.

—Se ha dado orden á los empleados del gobierno de esta provincia para que suspendan la asistencia á las oficinas del mismo hasta que se les avise á domicilio.

—Se dice que el Sr. D. Agustín Peralas, consejero de Estado, ha hecho dimisión de su cargo.

El brigadier Chacón ha sido nombrado comandante general del campo de Gibraltar.

—Ha sido declarado cesante el embajador de España en París, Sr. Mon.

—Han sido nombrados oficiales de la presidencia del Consejo de ministros los señores D. Galo Tejada y D. Isidoro Fernandez Flores, este último redactor de *El Imparcial*.

—Ayer tarde quedaron constituidas las direcciones de Gobernación en esta forma: Ballesteros, en la de administración; Carratala, presidios; Chao, telégrafos; Asquerino, correos.

—Parece que será gobernador de Cáceres el señor D. Baldomero Menéndez, conocido escritor público y consecuente liberal, que ha desempeñado este cargo en otras provincias.

—Ha obtenido la jubilación el Sr. López Vazquez, que era presidente del tribunal supremo de Justicia, cargo que se ha conferido á Sr. Aguirre.

—El general Gomez Pulido ha sido encargado del mando de la división de caballería de este distrito.

—La Junta de Alicante ha nombrado secretario de aquel gobierno al Sr. Maisonnave, el cual ha renunciado el sueldo.

—Ha sido nombrado gobernador de Albacete D. Eduardo de la Loma y Santos, redactor de *El Imparcial*.

—Ha sido declarado cesante D. Agustín Martín Marino, oficial del archivo del ministerio de Gracia y Justicia.

—Ha sido nombrado secretario de la sala cuarta de la audiencia de Madrid, D. Julian María Olalla, vice-presidente que fué de la misma sala. El señor Aina, que desempeñaba aquel cargo, ha sido declarado cesante.

—Ha sido nombrado comandante general de Santander el brigadier D. Juan Villegas.

—Ha sido nombrado oficial del ministerio de Estado, D. Federico Blat.

—El brigadier D. Ramon Salazar ha sido nombrado gobernador militar de Vizcaya.

—D. Victor Balaguer, tan luego como tuvo noticia del nombramiento de gobernador de la provin-

cia de Málaga, mandó por telegrama la dimisión de este importante cargo.

Con pena leamos en *El Rondaño*, periódico que como lo indica su nombre se publica en Ronda, el siguiente párrafo, que es un ligero trasunto de lo que tal vez haya sucedido en otras partes con daño irreparable de la renta de aduanas:

«El sábado último, á las cuatro de la tarde, atravesaron por todo lo principal de la población como unas 200 ó 300 cargas de contrabando procedentes de Gibraltar. No sabemos de dónde es posible que salgan tantos bultos, á menos que a las primeras noticias del alzamiento no hayan venido de Inglaterra casi todas las existencias que se encontraban en la cinta roja, distintivo de nuestra gloriosa revolución que ellos entienden tan provecho de sus intereses, y tan poco favorable al país, que ve de este modo desaparecer de la circulación una muy respetable cantidad de numerario, cuya falta no tardará mucho en hacerse sentir en este rincón de Andalucía. Preciso es convenir que no hay mucho patriotismo en los que de este modo se aprovechan de estas circunstancias, haciendo desaparecer de España tan crecidas cantidades, para un comercio ilícito. En nombre del pueblo á cuya miseria pueden contribuir y no poco en el próximo invierno, estas franquicias, deseamos ardientemente que no tarde en llevarse á cabo lo dispuesto por el general Serrano, de que vuelvan todos los cuerpos á cubrir las atenciones de su instituto.»

Las *Novedades* da traslado al Sr. Ministro de Gracia y Justicia del capítulo 19 del presupuesto del mismo ministerio que dice así:

INSTITUTO DE SAN VICENTE DE PAUL.	
	Reales vn.
Para el noviciado de San Vicente de Paul en Madrid.....	120.000
Para el de Mallorca.....	20.000
Para el de Badajoz.....	22.500
Para el de Avila.....	22.500
Para el de Teruel.....	22.500
Total.....	207.500

INSTITUTO DN SAN FELIPE NERI.	
Para la congregación de San Felipe Neri de Sevilla.....	24.000
Para la de Vic.....	24.000
Para la de Alcalá.....	24.000
Para la de Barcelona.....	24.000
Para la de Cádiz.....	24.000
Para la de Cuenca.....	24.000
Para la de Lugo.....	24.000
Total.....	468.000

COLEGIOS DE ESCOLAPIOS.	
Para los ocho colegios matrices de Calatá, Aragón, Castilla y Valencia.....	200.000
Total general.....	575.500

¿Y qué? Total 575.500 rs., ó lo que es lo mismo, la cantidad que cobran del presupuesto por no hacer nada quince ó diez y seis ex-ministros constitucionales.

Pero ya se vé; las hermanas de la caridad cuidan del enfermo, del huérfano, del expósito; los sacerdotes de San Felipe enseñan al pueblo sus deberes religiosos, y los escolapios se dedican á enseñar las primeras letras á los pobres; y todos ellos hijas de San Vicente, sacerdotes de San Felipe y escolapios trabajan por amor de Dios, y que Dios les ayude, dirá *Las Novedades*.

Las siguientes líneas son de *Las Novedades*:

«La revolución no debe detenerse ni un instante en su marcha regeneradora si no queremos que el mismo virus que corroyó la administración pasada destruya también la que hoy empieza. Es preciso que el Gobierno revolucionario fije mucho su atención en los tribunales de justicia, porque de ellos depende el bienestar y la tranquilidad de las personas. Hay muchos defectos que corregir; hay muchas hojas de servicios que examinar; y hay mucho que hacer, en fin, para que sea una verdad la administración de justicia; para que tengamos jueces que estén á la altura de los adelantos y de las costumbres de nuestra época; para que no se vean diariamente sentencias contradictorias sobre unos mismos hechos, procedimientos interminables en mengua de la ley y prisiones que la conciencia pública ha calificado, y que el mismo espíritu de nuestro código califica de arbitrarias.

Sin una gran reforma de los tribunales, desengañese el Gobierno y desengañense los hombres de la revolución; no adelantaremos un paso en nuestra regeneración social y política.

«Nos permitirá *El Universal* que le manifestemos la profunda extrañeza que nos han causado las preguntas con que anoche nos favoreció? Porque apelamos á la libertad de imprenta para excitar á nuestros amigos á defender nuestra bandera, dice aquel periódico:

«¿Qué diría ahora EL PENSAMIENTO ESPAÑOL si nosotros supiésemos de nuestro credo político el principio de la libertad de imprenta, y diésemos una ley como las que se hacían contra nosotros por medio de la cual inhabilitásemos á nuestros enemigos para hacernos la menor oposición? ¿De qué medios se valdría EL PENSAMIENTO para defender sus doctrinas? ¿Cómo saldría á la defensa de los intereses de la religión y de la Iglesia que él cree amenazados?»

«Pues qué habíamos de decir, amigo *Universal*? Lo que diría todo el mundo, incluso los mismos redactores de *El Universal*. Diríamos que las doctrinas liberales estaban en contradicción con la práctica: diríamos que después de declarar soberana á la razón, inviolable á la inteligencia y libre al pensamiento, se esclavizaba la razón y se violaba la inteligencia de los que no estaban conformes con las ideas del Gobierno: diríamos que al menos nosotros tenemos el mérito de la franqueza cuando sostenemos que la razón y la inteligencia y la palabra no tienen derecho más que á la posesión de la verdad, de la cual deben ser fieles servidores; en virtud de cuya doctrina juzgamos necesaria la previa censura de la autoridad competente; pero que nuestros adversarios no eran ni siquiera francos, cuando después de defender la libertad de la palabra y la inviolabilidad de la inteligencia, ponían una mordaza en los labios de sus enemigos.

Esto diríamos, poco más ó poco menos, á pesar de que *El Universal* cree que no contestáramos una palabra.

Después de lo mucho que ha escrito *La Reforma* en favor de la libertad de enseñanza; después de lo mucho que ha ponderado los milagros de la iniciativa individual y los derechos indisputables de la inteligencia á manifestar sus creaciones; después de haber pintado tantas veces con los más negros colores la ominosa granja del clericalismo sobre el libre entendimiento humano, son notables las siguientes palabras con que termina ayer un artículo acerca de la instrucción pública:

«La iniciativa individual abandonada á sí misma poco ó nada haría hoy en beneficio de la enseñanza. Fácil es que en los primeros momentos se retrocediese lejos de adelante, y supérfluo es que nosotros digamos cómo por quien y en beneficio de qué ideas se aprovecharía este retroceso.

No, de ningún modo; aun ha de pasar algún tiempo para que el Estado pueda sin peligro dejar de intervenir en la instrucción pública.

Permitase, desde ahora, desde este mismo curso, la apertura de universidades libres, de institutos particulares, pero continúe al propio tiempo la enseñanza oficial.

De esta competencia científica, de esta emulación noble entre el Estado y el individuo, nacerán, como nacen de toda competencia, la perfección y el progreso; resultará, como resulta de toda emulación santa, más gloria para el individuo, más bienes para la sociedad.»

Con cuánta claridad se transparentan en las líneas que acabamos de copiar las intenciones de *La Reforma*. «Supérfluo es que nosotros digamos cómo y por quién y en beneficio de qué ideas se aprovecharía este retroceso...» «Aún ha de pasar algún tiempo para que el Estado pueda sin peligro dejar de intervenir en la instrucción pública.»

¿Teme *La Reforma* que se aprovechará eso que llama retroceso en beneficio de ideas opuestas á las que hoy triunfan en las regiones del poder? Pues entonces diremos nosotros lo que no ha mucho nos decía *La Reforma* cuando sosteníamos la necesidad de que la enseñanza se sujetara á reglas fundadas en el conocimiento de la verdad; poca fé tienen ustedes en sus principios cuando tanto temen la competencia de los nuestros; poca confianza les inspira la libre discusión de donde, según ustedes, brota la luz.

¿Con que el Estado no puede aún, sin peligro, dejar de intervenir en la enseñanza? ¿Sin peligro de qué? ¿De que en el terreno de la ciencia y de la libertad salgan derrotadas sus doctrinas? ¿Por manera que antes de dar esa decantada libertad en que fundan nuestros adversarios sus esperanzas, juzgan necesario apoderarse de las inteligencias por medio de la enseñanza obligatoria, es decir, esclavizar á su gusto todos los entendimientos? Pues expliquémonos de una vez y no andemos con rodeos. O sabe ó no sabe el Estado cuál es la enseñanza que más conviene á los pueblos: si lo sabe, venimos á parar á nuestro sistema, con la diferencia esencial de que, según nosotros, el Estado sabe lo que es verdadero porque la autoridad infalible de la Iglesia se lo ha revelado; y, según nuestros adversarios, el Estado conoce la verdad por ser él mismo su propio revelador, su propia autoridad infalible. Si el Estado no lo sabe, ¿con qué derecho vendrá á imponernos sus ideas? ¿en qué razón se apoyará para recomendar á los pueblos su enseñanza? ¿Sáquenlos de estas dudas *La Reforma*, porque, en verdad, estamos temiendo que el mejor día nos hagan á todos krausistas de orden del señor ministro de Fomento.

También hemos merecido los insultos del *Diario Español* por nuestro artículo titulado *El Syllabus y la Revolución*. Como si por nuestra culpa se hubiese derramado la sangre de algún español, como si hubiésemos nosotros suscitado contiendas contra alguien, escribe aquel periódico las siguientes líneas, que nos han dejado petrificados de asombro:

«Lo vemos y apenas lo oremos. A la raíz de los sucesos que han tenido lugar en nuestro país, cuando todavía puede decirse que aun subsiste el calor de la reñida batalla, y aun no se ha secado la sangre vertida por los enemigos de la libertad, cuando ya los neo-católicos, ya EL PENSAMIENTO ESPAÑOL tiene la premeditación, la impudencia inefable de querer renovar la contienda atacando la conquista de nuestra Revolución. Vergüenza, y esta es la palabra verdadera, nos ha causado la lectura de EL PENSAMIENTO de anoche.

Porque EL PENSAMIENTO, como más adelante verán nuestros lectores, viene á decir en resumen: «los que son católicos, unos y combatidos, en nombre de la religión, y así el Pontífice romano os lo manda.» ¿Puede darse intención más dañada? ¿Puede darse una mala fe más pífida?

«Ah los que ofendeis la vida del cielo como el premio de combatir á nuestra santa revolución, los que os llamais tan partidarios de la autoridad y luego os reveláis contra la autoridad que no os conviene, los que hacéis del sentimiento religioso una especulación sustanciosa, ciudad de lo que hacéis, porque no estamos dispuestos á sufrir vuestras miserables calumnias! Cuidado, mucho cuidado con lo que hacéis, y no empeoreis vuestra causa, ya de suyo tan perdida!»

Según costumbre, tomamos de varios periódicos las siguientes noticias:

—Dice una carta de Madrid dirigida á *El Norte de Castilla*:

«Grande es la actividad que reina en todos los ministerios para organizar la administración. El ministro de Hacienda es sin duda el que tropieza con más dificultades, pues se deben á las provincias, de atrasos solamente, doscientos millones de reales.

Para mediados del próximo Noviembre se anuncian las elecciones de las Cortes Constituyentes. Probablemente se adoptará el sistema de dar á cada elector una cédula electoral, con objeto de garantizar la persona.

—Parece cierta la versión que *La Reforma* da de uno de los más dramáticos episodios ocurridos en San Sebastián el memorable 29 de Setiembre. Isabel de Borbon, escribiendo realmente á Espartero enviándole su abdicación y confiándole su hijo. Pero los que no querían esta solución lo dijeron al pobre niño; y echándose este en brazos de su madre, negándose á separarse de ella, le faltó el

valor, y rasgando la carta ya cerrada resolvió el viaje á Francia.

—En un telegrama dirigido desde Madrid al *Diario de Barcelona* se dice que el Sr. Lopez Ayala está redactando un manifiesto, y el Sr. Lorenzana un memorandum, y que importantes casas extranjeras están dispuestas á facilitar anticipos.

—La Junta revolucionaria de Valencia ha del clarado libre el ejercicio de la profesión de correderos.

—Los padres escolapios se han encargado de la educación y manutención gratuita durante sus estudios de segunda enseñanza del infortunado hijo del capitán Espinosa.

—En Sevilla se va á proceder ahora por sufragio universal á la elección de la Junta revolucionaria.

—Los periódicos de Valencia extrañan que en aquella ciudad no se haya apelado al sufragio universal para la elección de la Junta definitiva.

—Anuncia *El Imparcial* haber sido detenidos en la estación del ferrocarril del Norte 37 cajones consignados por el Sr. Oñate, apóstador de la casa de doña Isabel de Borbon, á una persona residente en Pau.

—Hoy se ha hablado de ocurrencias desagradables en Antequera, donde se dice que el batallón de cazadores de Madrid ha encontrado resistencia en los paisanos armados. No sabemos el crédito que esta noticia merezca.

—En el ministerio de la Gobernación se trabaja en introducir en la ley de ayuntamientos que votaron las Cortes Constituyentes de 1854 á 1856 las reformas que hace necesarias el planteamiento del sufragio universal, para que dicha ley rija hasta que se vote otra en la próxima legislatura.

—El marqués de Salamanca ha llegado á Madrid.

—Pronto, según *La Iberia*, será una verdad la unidad de fueros. El señor ministro de Gracia y Justicia se ha puesto de acuerdo con sus compañeros de Guerra y Marina para realizar esta reforma.

—El gobierno provisional ha conmutado la sentencia de muerte que había sido impuesta á cinco reos por la audiencia de Cáceres.

—Una persona que reside en Madrid ha mandado á Santander la cantidad de 20.000 rs. para el socorro de las familias de los paisanos muertos y heridos el 24 de Setiembre.

—Créese que muy pronto regresará á España el general Méndez Núñez, quedando encargado del mando de la escuadra del Pacífico alguno de los jefes que sirven á sus órdenes.

—La junta de Córdoba ha acordado conceder indulto á varios confinados del presidio de aquella plaza.

—Como los nombramientos de representantes de España en el extranjero no han de hacerse interin los gobiernos de las cortes respectivas no notifiquen el reconocimiento del nuevo orden de cosas establecido en España, los secretarios de nuestras legaciones quedarán encargados solamente de la correspondencia y archivos.

—Muchos contribuyentes de Zaragoza han manifestado que se hallan dispuestos á adelantar sus respectivas cuotas trimestrales si la junta revolucionaria necesita fondos.

—Han llegado á Valencia los militares que había desterrados en Ibiza, los cuales fueron muy obsequiados en la ciudad del Cid y salieron luego para ofrecer sus servicios á la junta y al gobierno central en Madrid.

—En los presidios de Africa se había recibido la noticia del alzamiento, adhiriéndose las guarniciones al movimiento.

—Uno de estos días será convocado el consejo de Instrucción pública que existía antes de venir al poder el último gobierno de don Isabel de Borbon, si bien dejarán de formar parte de este cuerpo algunos individuos que le componían, que serán reemplazados por nuevos consejeros.

—Parece que van á ser suprimidos todos los consejos provinciales, confiándose á las diputaciones las funciones que aquellos desempeñaban.

—Los periódicos franceses dicen que la familia de Borbon pasará en Pau todo el invierno.

—Se ha presentado á la Junta superior revolucionaria de Madrid una petición firmada por la Junta, que votaron los estudiantes de medicina el día 5 de Octubre de 1868 pidiendo que se destituya á todos los profesores de la escuela de medicina de Madrid.

—Se ha dado orden al vapor *Borja* para que salga con dirección á Inglaterra para llevar la tripulación de la nueva fragata blindada *Arapiles* que en breve veremos en las costas de España.

—El Sr. D. Manuel Boecra no ha podido todavía tomar posesión de su cargo de vocal de la Junta superior revolucionaria de Madrid, por hallarse enfermo.

—En la sesión celebrada anteayer por la Junta del distrito de Palacio, se presentó por D. Cosme Gomez de la Mata y otros dos individuos de la misma una proposición que fué aprobada, pidiendo la abolición de la contribución de sangre, sustituyéndola por un alistamiento voluntario; esta proposición fué tomada en consideración por unanimidad.

—Se trata de restablecer el consejo de administración del canal de Lozoya.

—El señor ministro de Fomento dirigió anteayer un telegrama á las Juntas de Zamora, Valladolid, Palencia y Leon, invitándolas á que autoricen uno de sus miembros para tratar con el ministerio sobre la alfectiva situación de aquella comarca y de los medios más á propósito para remediarla. Dicha reunión tendrá lugar el 13, á las dos de la tarde, en el despacho del referido señor ministro.

—El representante de Francia en España, según dice el *Gaulois*, ha recibido las instrucciones más terminantes relativamente á la neutralidad que el Gobierno imperial desea conservar en España respecto á todos los hombres y á todos los partidos de la península ibérica.

—Dice el *Irung-bat* que el gobierno de Madrid ha autorizado á la Junta de gobierno de Vizcaya para que haga todos los nombramientos que considere oportunos para servir los diferentes destinos de la administración del Estado en aquel país, hasta el de corregidor político del señor.

La ilustrísima diputación parece que en un principio no quiso aceptar el encargo, mas el Gobierno ha insistido en que elija las personas de su confianza.

—Ayer tarde estuvo el brigadier Escalante á visitar los pocos puestos de milicia ciudadana que aun no se han retirado, manifestándole que ha llegado felizmente el momento de que, asegurada por completo la tranquilidad pública, pueden ser relevados por guardias del ejército. Sus palabras han producido un buen efecto, que en todas partes concluían los voluntarios de la libertad por victorear á sus jefes; por consiguiente, hoy mismo quedará relevada la guardia de palacio y quedarán solo á cargo de las fuerzas ciudadanas las guardias del Principado, Congreso y el Ayuntamiento.

—El ayuntamiento se ocupa en estos momentos de formar el reglamento de los voluntarios de la libertad, que se organizarán por barrios y estarán exentos de penosos servicios. En cada distrito solo quedarán cincuenta hombres.

—La junta de Granada ha sido fecunda en disposiciones. Ha autorizado la destitución de todos los empleados; que queden extinguidas las clases pasivas sustituyendo el haber que disfrutaban los mas necesitados con cuotas alimenticias; que no se abonen por cesantías y jubilaciones cantidades que pasen de 12.000 reales, no refiriéndose esta disposición á los cuerpos de la armada, ejército y clero; que se convoque á varios capitalistas á que anticipen sumas con el carácter de reintegrables, y que se diga al señor Arzobispo de la diócesis que para el rendimiento de las cuentas que ha de dar de los fondos del Estado que ha manejado, nombre un provisor *sede plena* á quien debe presentar aquellas y éste á la junta.

—Anteayer llegó á Zaragoza el señor Olózaga, volviendo después á Vico.

Un corresponsal de Lisboa da en estos términos detalles de la entrada y salida en aquella capital del conde de Girgenti:

«Hace dos días que el conde de Girgenti marchó á Loglattera. Ha permanecido solo tres días en Lisboa, y por mas esfuerzos que hizo la familia real para encontrarlo, no supo posible descubrir su paradero. Últimamente se fué que se había hospedado en un hotel humillísimo.

El mismo fué en persona á recoger su pasaporte á la embajada española. Cuando llegó era tan temprano, que no había empleado alguno que pudiese ir de pache, y tuvo que esperar durante dos horas en la portería, sin que se apercibiese nadie de quien era el que aguardaba á que se abriera el despacho. Confesó á los dependientes de la embajada que no tenía mas que lo puesto y algunas monedas de oro, que escasamente le bastarían para terminar su viaje.

«¿Qué lección!»

El Imparcial publica las siguientes noticias.

—Hemos oído asegurar que el gobierno provisional se ha ocupado con detenimiento de los atentados cometidos contra la propiedad en algunos pueblos de Andalucía, y particularmente en el que radican los bienes de la señora marquesa de los Arenales. Estos atentados no quedarán impunes.

—Hemos oído asegurar que el gobierno provisional ha ofrecido al eminente republicano D. Antonio de los Ríos y Rosas la presidencia del Consejo de Estado.

—Teniendo en cuenta los antecedentes políticos de D. Baltasar Alvarez Reyero, y muy especialmente el de haber firmado la sentencia condenatoria del Sr. D. José María Orense, marqués de Albañal, la junta de Valladolid le ha declarado privado de todos sus derechos activos y pasivos, excluyéndole de la nómina de jubilados en que figura.

La junta de Valladolid hubiera procedido con más acierto no dejándose llevar de la pasión hasta este extremo. Puede inspirarse para ello en el ejemplo que acaba de dar el general Prim en un caso idéntico.

—El manifiesto de doña Isabel de Borbon, sabemos por conducto autorizado que ha sido escrito por D. Severo Catalina.

—El Banco de España, de cuyos estatutos ha desaparecido la cláusula que le prohibía interesarse en cierta clase de negociaciones; se ha suscrito hoy por un millón de reales para el empréstito municipal.

—Parece que el señor ministro de Estado ha ofrecido al eminente poeta y consecuente liberal Sr. Garcia Gutierrez el consulado general de Argel, puesto tan importante como una legación, pues como es sabido pasan de 50.000 los españoles que residen en aquella colonia.

—La goleta *Circé*, que conducía de Hong-Kong á Manila dos correos españoles correspondientes al mes de Junio, y que se creyó perdida hasta el punto de haber salido buques del Estado en su busca, volvió de arribada forzosa al punto de partida el día 6 de Agosto, con averías en el casco y haciendo gran cantidad de agua, pero sin que hayan ocurrido desgracias personales, y conservando á bordo la correspondencia.

—A las tres de ayer tarde se reunió el Consejo de ministros para ultimar el nombramiento de gobernadores de provincia.

CORREO DE HOY.

Dice el *Euscaluna* de Bilbao:

«Se ha equivocado el *Irung-bat* al recibir y dar como exacta la noticia de que el Gobierno de Madrid ha autorizado á la Junta de gobierno de Vizcaya para que haga los nombramientos que considere oportunos para servir los diferentes destinos de la administración del Estado en este país, hasta el de corregidor político del Señorío.

La Junta de gobierno de Vizcaya podría creerse autorizada para hacer esos nombramientos, acaso con más títulos que lo han hecho otras Juntas; pero decidida desde un principio á no adoptar más resoluciones que las que interesen al país y á no crear ninguna clase de entorpecimientos al Gobierno central en la parte de representación que le compete sobre este Señorío, ni se ha atribuido ni ha pedido ni se le ha otorgado la autorización á que se refiere nuestra colega.»

Escriben del mismo punto:

«La elección de Ayuntamiento está suspendida en Bilbao, y probablemente lo está también en alguna otra villa del Señorío, por no avenirse los que fueron Justicia en 1846 á presidir las mesas electorales, conforme se les encarga en la circular de la Junta de Gobierno.

Si se hubiera dispuesto que se hiciera la elección conforme á fuero, ó buen uso y costumbre no habría surgido esta dificultad.

Sabemos que en algunas anteiglesias se vota con grande animación.»

La Junta de Vigo ha decretado como sigue: «Artículo 1.º Se declaran cesantes todos los empleados de la Nación, de la provincia y del municipio, que radiquen dentro de los límites jurisdiccionales de esta Junta.

Art. 2.º La Junta acuerda que los empleados de que habla el artículo anterior continúen sirviendo interiormente sus destinos en nombre de la revolución.

Art. 3.º La Junta no obstante separará de sus destinos, confirmará en ellos ó hará nuevos nombramientos con el carácter de interinos á los que

tenga por conveniente consultando siempre los intereses de la revolución y la moralidad, inteligencia y adhesión al nuevo orden de cosas de los nombrados ó separados. —Vigo 8 de Octubre de 1868.»

La Junta revolucionaria de Búrgos ha acordado el armamento de la Milicia Nacional, á cuyo efecto ha nombrado una comisión, que en unión de otra que designe el Ayuntamiento, propongan las bases que han de presidir á dicho pensamiento.

La Junta revolucionaria de Búrgos ha acordado lo siguiente:

Las cuestiones que en algunos pueblos de la provincia han surgido entre los antiguos ayuntamientos y las Juntas revolucionarias municipales, y que no hayan sido resueltas hasta la fecha de este decreto por la Junta provincial, lo serán por las respectivas de la cabeza de partido, las cuales podrán acordar que dichas Juntas municipales se conviertan ó sean sustituidas con ayuntamientos que aquellas nombrarán de personas notoriamente conocidas por su adhesión á las nuevas ideas y al orden público.

La Junta revolucionaria pasó el día 12 el siguiente oficio al señor gobernador del obispado: «En sesión celebrada hoy ha acordado proceder desde el día de mañana al derribo de los conventos de San Bernardo y Santa Clara.

En su consecuencia, se le comunica á fin de que disponga la evacuación inmediata de dichos edificios en el término de tres días, sin perjuicio de empezar los trabajos como va expresado, desde el día de mañana, por el lugar que queda evacuado. Dios, etc., 12 de Octubre.

Extracto del acta de la sesión celebrada por la Junta revolucionaria de Málaga el 10 del presente, bajo la presidencia del ciudadano D. José J. Martínez.

Oficio de la comisión de Fomento proponiendo la demolición de los conventos de Santa Clara y San Bernardo, para dejar plaza. Se aprobó por la Junta.

Moción del Sr. Torres, de Cádiz, pidiendo disminución de empleos y por tanto la supresión de los arquitectos provinciales; fué aprobado.

Lo comisión de justicia propuso el nombramiento en propiedad de jueces y fiscales. Se aprobó.

La misma comisión propuso la supresión de los juzgados de paz, y en su lugar se ponga una comisión de cuatro alcaldes que se nombrarán.

Se dió cuenta de la petición de varios comerciantes reclamando la diferencia del derecho pagado antes del convenio de la baja de aranceles. Fué negada.

Se dió cuenta de una solicitud del gremio de barberos, pidiendo se prohiba la introducción de toneles. Fué aprobada.

La Junta acordó expedir libramiento para socorro de emigrados, por la cantidad de 520 escudos.

La Junta revolucionaria de Valladolid se ha incautado de los edificios Seminario conciliar, convento de las Salesas y Palacio.

El Norte pide que se destine alguno de estos para Instituto provincial.

La Junta provisional de Gobierno de Leon, ha nombrado gobernador de la misma provincia á D. Manuel Arriola.

Dicen *Los Dos Reinos*, diario progresista de Valencia:

«Parece que en el pueblo de Gátova, en las inmediaciones de Segorbe, ha habido ridículos conatos de desorden promovidos por algún desdichado que se atrevió á gritar viva Isabel II. Con este motivo, ayer de madrugada salieron con dirección á dicho punto dos compañías de infantería al mando del teniente coronel graduado, comandante de caballería D. Manuel Montolio.

La Junta de Valencia ha declarado libre la profesión de corredor de comercio.

Se lee en una correspondencia de Madrid dirigida á la *Independencia belga*:

«El gobierno provisional tiene ya elegido su candidato al trono, y lo presentará en el momento oportuno á las Cortes Constituyentes, y puede estar seguros que este candidato será mantenido á despecho del mal humor de un gobierno vecino. Me esplicaré más claramente sobre este asunto cuando llegue el momento.»

La *France*, copiando la carta del general Prim al *Gaulois*, dice que el general tendrá sus simpatías por algún príncipe, puesto que quiere monarquía constitucional. Otro periódico, copiando el párrafo transcrito de la *Independencia belga*, dice:

«No hay mas que dos candidatos á los cuales pueda aplicarse esta nota: el duque de Montpensier y el príncipe Alfredo de Inglaterra. Pero siendo el duque de Montpensier de la familia de los Borbones que el general Prim no quiere, se tratará definitivamente del príncipe Alfredo.»

Copiamos esto como contestación á los que dicen que los jesuitas han echado á volar la candidatura del príncipe Alfredo. Tengo ó no fundamento tal candidatura, es lo cierto que toda la prensa europea ha hablado del duque de Edimburgo. ¿Habrá ido los jesuitas á la redacción del *Times* y del *Morning-Post* á hablar del duque de Edimburgo? Sin que nosotros discutamos el valor de tal candidatura, comprendemos (y estando el trono vacante, todo el mundo haga conjeturas. De aquí que se haya hablado en la prensa extranjera de república, del rey de Portugal, del hijo de Victor Manuel, de D. Carlos de Borbon, del duque de Edimburgo, de un príncipe alemán y del duque de Montpensier.

Dejarse, pues, de culpar á los jesuitas, porque reflexionando un poco, es imposible que se hagan de buena fé las inculpaciones.

Dice una carta de Roma dirigida á un periódico francés:

«Mientras que los italianos creen que su gobierno va á obligar al emperador á retirar nuestra brigada de Roma, nuestra diplomacia cerca de la Santa Sede redobla sus respetos y atenciones, como si quisiera alejar del espíritu del Papa hasta la sombra de una sospecha de tan baja complicitad. El conde de Armand tiene, según se dice, muy informado al cardenal Antonelli de todo lo que sabe sobre los manejos de los partidos en Italia, porque parece que nuestros agentes tienen ahora la vista muy clara; y el general Dumont que viene con frecuencia á Roma, insiste en el cardenal para apresurar en Civitavecchia los trabajos destinados al ejército francés.»

Dicese en Roma que la embajada española ha recibido despachos de doña Isabel de Borbon, diciendo que por ahora no va á aquella ciudad.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-30, 35, 40, 30 y 35, 32-35, 60 y 50 en pequeños; á plazo, 32-30 y 35 fin cor. fir. y 32-35 fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30-70 y 60; no publicado, 30-80 d.

Deuda del personal, no publicado, 25-75. Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00, 94-00, 94-75 y 94-00.

NOTICIAS GENERALES.

El nombramiento del Sr. D. Mariano Vallejo para gobernador de provincia, deja una vacante de teniente en el Senado, que deberá proveerse, según costumbre, por oposición.

Han sido destinados accidentalmente por el ministerio de la Guerra a la comandancia general de las fuerzas populares de esta capital, el teniente coronel de infantería D. Federico Esponda; el comandante de caballería que estaba agregado a la sección de guerra de la junta revolucionaria D. Federico Macías; el capitán D. Aureliano Font y el teniente D. Manuel Fraix.

Ha tomado posesión el Sr. D. José Emilio de Santos del cargo de vice-presidente de la junta general de Estadística. Su primera disposición ha sido la de renunciar el sueldo que le corresponde.

Lista tomada al oído de los números que han obtenido premio mayor en la lotería celebrada hoy 15 del corriente:

Números	Premios. Escudos.	Administraciones.
4883	100000	Badajoz.
3313	40000	Madrid.
10077	20000	Barcelona.
10041	10000	Idem.
8227	6000	Badajoz.
1114	4000	Cádiz.
804	Idem.	Idem.
4004	Idem.	Idem.
10771	Idem.	Madrid.
4504	Idem.	Idem.
4943	Idem.	Pontevedra.
11331	Idem.	Barcelona.
7049	Idem.	Valencia.
10001	Idem.	Zaragoza.
41070	Idem.	Blanes.
	Idem.	Cádiz.

Por consecuencia de la disolución de la junta consultiva de guerra, han pasado a la situación de reemplazo, el teniente coronel Sr. Cánovas del Castillo, el comandante Sr. Sancho y tres capitanes, oficiales que componían el personal de la secretaría de dicha dependencia.

El domingo volvió a abrirse la Exposición aragonesa, viéndose muy concurrida durante aquel día.

Dice un periódico:

«Ya han empezado a distribuirse las invitaciones para el meeting abolicionista que se verificará el sábado en el circo de Price. El jueves y viernes los individuos de la sociedad abolicionista, las personas invitadas y las señoras que se adherieron al pensamiento de formar una asociación protectora de esclavos, podrán recoger billetes de entrada y asientos en la secretaría de la sociedad (Soldado 4). Las localidades sobrantes se distribuirán gratis el sábado desde las diez de la mañana en el despacho del circo.»

Un día de estos tendrá lugar la traslación de todos los asuntos pendientes en la sección de lo contencioso del consejo de Estado, al Tribunal Supremo de Justicia, según se dispone por decreto del gobierno provisional, publicado en la Gaceta de hoy.

Ha empezado en Cartagena a demolerse el castillo de la Concepción, que se levantaba en el centro de aquella plaza.

La comisión de Hacienda de la Junta revolucionaria, encargada del anticipo municipal reintegrable, con destino a obras públicas, ha trasladado su oficina al piso bajo del gobierno de provincia, a cuyo piso deberán pasar las personas invitadas para contribuir, por ser en este sitio donde se hallan las listas de suscripción.

No deja de ser notable la coincidencia de que el ministro plenipotenciario de Bélgica en España, al caer el último Borbon, asistió también en 1830 a la caída de Carlos X en París, en 1835 a la de Luis Felipe, en Nápoles a la de Francisco II y en Grecia a la del rey Othon.

Cuando este diplomático vaya a alguna parte, deben los soberanos echar a temblar.

Ha llegado a esta corte el brigadier de infantería Sr. Buceta.

El general Serrano ha dirigido una carta al duque de Tetuan dándole las gracias por el regalo que últimamente recibió de este y que fué, como nuestros lectores recordarán, el de la espada que usó durante la campaña de África el general O'Donnell.

Dice un periódico:

«Ayer se obsequió al general Pierrad con una comida en la fonda del Carmen, la oficialidad

del batallón del distrito del Congreso y varios amigos suyos.

Al final de la comida brindaron los señores general Pierrad, Elorza, Carrasón, Vallejo y otros señores cuyos nombres no recordamos.

La reunión propuso que se nombre comandante honorario de dicho batallón al Sr. Pierrad.

Ha sido nombrado director de la escuela de sordomudos el Sr. Nebreda, antiguo profesor de la misma.

CARTA DEL GENERAL PRIM A LOS REDACTORES DEL GAULOIS.

«Sres. Enrique de Pene y Edmundo Tarbé, directores del Gaulois:

Me honran y conmueven las simpatías que hacia mí manifestan Vds. en la carta que me han remitido por medio del relator de ese periódico Sr. Miranda, y considero que tales simpatías se dirigen más bien a un renacimiento liberal de patria que a mí mismo.

España debe mucho a la prensa francesa en general y al Gaulois en particular, que se han encargado de mostrar a Europa la justicia de su revolución, y con el mayor placer le doy por vuestro conducto las más expresivas gracias a nombre mío y de los principios que represento.

La revolución, señores, sigue su curso tranquilo, y seguramente le hareis la justicia de que ha sido un modelo de moderación, conociéndose en ella la obra de un pueblo generoso, noble y caballeresco que se siente seguro de su fuerza y desdén ejercer mezquinas represalias con sus antiguos verdugos.

Sé que una parte pequeña de la prensa parisiense se ha hecho eco de algunas impaciencias, diciendo que no marchábamos bastante de prisa en nuestra obra. Me ha llamado la atención una apreciación tan ligera, y os ruego, señores, que la rectifiqueis.

¿Cómo puede calificarse de lenta una revolución que cuenta apenas ocho días de fecha y que ha hecho ya lo que la nuestra acaba de llevar a cabo? ¿Acaso es obra de escasa importancia derribar una dinastía tres veces secular y establecer un gobierno en ocho días?

En fin, señores, puesto que vuestro periódico ha merecido que se le califique de *Moniteur de la Revolution*, responded a estas insinuaciones, añadiendo que ahora que estamos constituidos no tardaremos en consolidar la situación sobre las bases de nuestro programa.

Ya conocéis este. Esperamos que con el concurso de las Cortes Constituyentes, que pronto serán convocadas, logremos en breve plazo realizarlo.

Entonces llegaremos a poseer el ideal político de la España contemporánea, es decir, una verdadera monarquía constitucional fundada sobre las más amplias bases liberales que sean propias de esta forma de gobierno.

Recibid, señores directores, la expresión de mi reconocimiento, y la seguridad de mi alta consideración.—J. Prim.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

NUEVA YORK 13.

El capitán general de la isla de Cuba ha publicado un manifiesto por el cual se ha reconocido en el territorio de su mando el gobierno provisional de España.

De Haití anuncian que Salnave ha ofrecido una amnistía a todos los descontentos.

PARIS 13 (por la noche).

La Patrie y otros muchos periódicos aplauden la carta del general Prim, en que se pronuncia en favor de la monarquía constitucional. *Le Siècle*, *La Liberté* y *L'Avenir National* la censuran. El *Morning Herald* apoya la candidatura del príncipe Alfredo para el trono de España. *Le Constitutionnel* hace observar que los periódicos ingleses discuten más seriamente de lo que autorizan las circunstancias la candidatura del príncipe Alfredo.

LONDRES 13.

El *Morning-Post*, hablando de la candidatura del

príncipe Alfredo, dice: «Declaramos solemnemente a España que si alguna vez se pensara en oprimir Gibraltar a aquel país, esta acción ni sería motivada por la elección para el trono español de un príncipe inglés, ni expresaría esta elección la decisión de Gibraltar».

PARIS, 13 (por la noche).

El Gaulois dice tener motivos para creer que el general Prim ha dirigido una carta al príncipe Napoleón, carta destinada a ser comunicada al emperador, y en la que dice el general que el Gobierno provisional desea establecer las relaciones más amistosas con Francia.

IDEM, ID.

3 por 100 interior español, 31.
3 por 100 exterior, 34.
3 por 100 diferido, 31 3/4.
3 por 100 francés, 69-60.
4 1/2, 100-95.

LONDRES, 13.

Consolidado, 94 3/8 a 1/2.

Escriben a un periódico liberal:

Londres, 10 de Octubre.

El ardor de la próxima campaña electoral, el cual aumenta a medida que se va acercando el término en que aquella ha de dar principio, en nada disminuye el interés y la preferencia que sigue dándose a las noticias de España. Ese país desatendido hace todavía pocas semanas por la prensa y los hombres políticos, es hoy el blanco de todas las miradas como de todas las especulaciones.

Seguimos el ejemplo del *Times* y del *Daily News*, ya tienen en Madrid correspondientes especiales el *Morning-Herald*, el *Standard*, el *Daily Telegraph* y el *Morning-Post*, y no correspondientes así como se quiera, sino sujetos enviados ad hoc de Londres, individuos adictos al estado mayor de las relaciones de dichos periódicos. Como cada uno de estos señores no tiene otra cosa que hacer ni en qué pensar, sino en enterarse del estado de los negocios, ver, examinar lo que por ahí pasa, recuadrar las reuniones y adquirir relaciones en todos los círculos, las columnas de los periódicos de Londres están llenas de noticias las más circunstanciadas sobre cuanto piensan, dicen y hacen los partidos y los hombres en cuyas manos se encuentra la suerte de España.

Basta comparar los periódicos españoles con los de Londres para convencerse de que si los primeros contienen mayor número de proclamas y de actos oficiales, los segundos dan idea más clara y más circunstanciada de los sucesos y permiten formar juicios más ciertos sobre el porvenir de la revolución.

No poco ganarian Vds., quiero decir la generalidad de los españoles, si pudiesen leer las frías y juiciosas reflexiones de algunos de dichos correspondientes; llenas todas ellas de simpatía hacia el cambio sobrevenido, pero impregnadas de la madurez que a los escritores inspira la independencia de su juicio y la aptitud que a los ingleses distingue para discernir los asuntos obra de la colectividad humana en materias políticas.

Lo primero que aprenden los que parece que en ese país agitan la candidatura dinástica de un hijo de la reina Victoria, sería una cosa que ya sabían algunos hombres políticos de España, a saber, que el pueblo inglés no daría sus votos por un príncipe de la casa real aquí reinante, ni a la corona más envidiada de un país extranjero, ni a menos una corona rodeada de tantas espinas como no podrá menos de presentar la que ha caído de las sienes de doña Isabel de Borbón. Y como sin que la opinión pública los sancione, actos tan importantes como la aceptación de un trono por un príncipe inglés, no son hacendados ni posibles, el tiempo que en España se emplea en hablar del asunto puede considerarse como tiempo absolutamente perdido.

No acusa menos ignorancia de cómo han de ser tratados los negocios internacionales en los que se tenga que departir con Inglaterra, la opinión que leo consignada en periódicos de Madrid respecto a la posibilidad de que la restitución de Gibraltar fuese el dote que los ingleses diesen a aquel de sus principios a quien se ofreciese la corona de España. Esta restitución, tan importante y tan apetecible para ese país, no es a la verdad del todo imposible, pero sí muy difícil, porque para hacerla practicable se necesitaría ante todo no hacer de ella una exigencia imperativa, y para que no se malograse no entablar tampoco la negociación hasta que España haya consolidado la recuperación de su crédito. Cuando se tenga un gobierno estable y respetado, cuando se siga una política atinada, prudente, que no inspire recelos y antes sí confianza a los ingleses, podrá pensarse en trabajar la opinión pública en este país y disponerla a aceptar el cambio de Gibraltar por la plaza de Ceuta.

En tales términos y esperando la oportunidad, el negocio podía llevarse a cabo; de otra suerte se exponer a criar mala sangre concibiendo esperanzas descominadas para recoger desengaños.

Pero lo que más cuidado debe dar a España en el día es la situación de Cuba. A principios de la semana circuló en esta capital que dicha isla y la de Puerto-Rico se habían declarado independientes, y aunque la noticia no se ha confirmado y se han recibido despachos de Madrid en los que con referencia a telegramas de la Habana se manifiesta que el general Lersundi conservará aquellas ricas posesiones unidas a España, los que conocen el estado de dichas colonias temen que el sacudimiento que la revolución de la Península no podrá menos de producir entre los criollos ponga en gran peligro la conservación de los codiciados dominios. Mucho se cree ha de depender de la conducta que siga el gobierno de los Estados Unidos. Si por desgracia se produjese en el ánimo de los americanos uno de aquellos conatos de ambición que entre ellos son tan frecuentes y los empuja a fomentar disturbios en Cuba, todo podría temerse. El mayor riesgo nace de lo mucho que España ha descuidado su compromiso de haber dado a las colonias leyes especiales.

Promulgadas a tiempo, ellas podrían haber satisfecho el ansia de mejoras, el afán de verse dotados de derechos políticos que aqueja a los cubanos, y aplacado por este medio el descontento, no pensarían tal vez en las medidas radicales que ahora insistirán y que Dios sabe si podrán dejar de serles otorgadas. Ahora bien, una indigestión de libertad es la dolencia más de temer en los pueblos a quienes se ha negado una dosis regular de franquicias y de mejoras, y si por no poder resistir ahora el empuje los cubanos adquieren los mismos idénticos derechos que para sí reclaman los peninsulares en España, Dios sabe lo que habrá sucedido dentro de seis meses, aun cuando por el momento se tenga la buena suerte de que la isla se conserve unida a la metrópoli.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Teresa de Jesús, fundadora.

SANTO DE MAÑANA. San Galo, abad, San Florentino y Santa Adelaida.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de religiosas de Santa Ana se celebrará a Nuestra Señora de Europa, con misa mayor y sermón y por la tarde letanía, salve y reserva. También se celebrará a la Virgen de Europa, en el convento de Carmelitas de Santa Teresa y predicará en la misa mayor D. Jaime Cardona y por la tarde se cantará la letanía y salve antes de reservar.

Continúa la novena de la Virgen del Rosario en Santo Tomás y será orador D. Ruperto Urra, en la misa mayor y D. Raimundo Carrillo en los ejercicios de la tarde.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá misa mayor con manifiesto y sermón que predicará D. Tomás de la Riva, y terminada la función se hará la novena del Santísimo Cristo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia o en la parroquia de San José.

Se reza de Santa Brígida, viuda, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Pilar.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

4,786 arrobas de trigo.
18 idem de harina.
1,068 idem de carbon.
139 vacas, que componen 50,102 libras de peso.
561 carneros, que hacen 12,668 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 a 4,575 escudos arroba; y de 0,212 a 0,260 milésimas libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 id. id.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 40 a 10,800 escudos arroba, y de 0,124 a 0,148 milésimas libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 milésimas libra.
Aceite, de 7,900 a 8,200 escudos arroba, y de 0,260 a 0,284 milésimas libra.
Vino, de 3,600 a 4,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,200 a 0,224 milésimas libra.
Garbanzos, de 4 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Judas, de 3 a 3,800 escudos arroba; y de 0,158 a 0,160 milésimas libra.
Arroz, de 3,400 a 3,800 escudos arroba; y de 0,148 a 0,160 milésimas libra.
Lentejas, de 4,900 a 5,300 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.
Carbon, de 0,500 a 0,700 milésimas arroba.
Jabón, de 16,800 a 7,600 escudos arroba; y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.
Patatas, de 0,700 a 0,800 milésimas arroba; y de 0,036 a 0,048 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada añeja, de 3,500 a 3,600 escudos fanega.
Trigo vendido, 533 fanegas.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 14 de Octubre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	710,56	9° 6'	12° 0'	N.....	Cubier ^o
9 m.	711,32	11° 5'	14° 4'	E. N. E.	Idem.
12 m.	710,62	17° 2'	21° 5'	E. N. E.	Celaj ^a
3 p.	709,50	17° 1'	21° 8'	N.....	Idem.
6 p.	709,60	14° 6'	18° 2'	N.....	Despej ^o
9 n.	709,67	13° 3'	16° 6'	E. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 48° 8' 23° 5'

Temperatura máxima al sol... 30° 0' 37° 5'

Temperatura mínima del día... 8° 8' 11° 0'

Evaporación en las 24 horas... 1,9 milímetros.

Lluvia en id. id... »

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 14 de Octubre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-30, 32-65, 50 y 10 en pequeños; a plazo, 32-30, 45 y 30 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 30-70 y 60.

Deuda del personal, no publicado, 24-90 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00.

Idem id. de la segunda serie, no publicado, 87-75 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 63-45.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., no publicado, 62-00.

Idem id. de 20,000 rs., no publicado, 00-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 127-00 p.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, publicado, 80-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 75-50.

Inscripciones en el Gran Libro al 3 por 100, id, publicado, 33-25.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, no publicado, 63-25.

Obligaciones hipotecarias de la Península, no publicado, 41-00.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 93-50 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-50 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 70-25.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48-50 p.

París a 8 días vista, 5-08 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 13 de Octubre.—Consolidados, 94 3/8 a 1/2.

París 13 de Octubre.—3 por 100, a 69-60.—Interior español, a 51.—Exterior, a 34.—Diferido a 31 3/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

EN LA EXPOSICION ARAGONESA SE HA PRESENTADO

EL ORGANO RELIGIOSO

DE
CONRADO GARCIA.

REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN.

AL PUBLICO.

Desde que me dediqué a la venta de Pianos, H. armoniums, Organos y otros instrumentos musicales en que, como es notorio, abunda mi acreditado almacén sito en Pamplona, y estudié las modificaciones y mejorías a que su servicio se presta, me ha preocupado constantemente una idea, que una vez conocida y aun con su simple enunciación, puede calificarse de altamente útil, si no absolutamente necesaria; es la de dotar de órgano a toda clase de templos, aun a los de las más humildes aldeas, aun a los más pobres santuarios. Y esa idea, a través de largos y meditados estudios, y cálculos, y después de tres años de incesantes pruebas, combinaciones y ensayos con varias fabricas francesas, está completamente realizada con todo el resultado apetecible, y pronto me prometo que será un hecho general, si al anunciar hoy mi *Organo-Contrado*, que así se denominará mediante el real privilegio de invención que para el he adquirido, se apresura el público todo, celoso del esplendor del culto religioso, a generalizarlo por donde quiera, ya que puede hacerlo con bien insignificante desembolso.

A primera vista cualquiera dudaría del éxito de la idea que se propusiera llenar el servicio completo de un órgano de los que comúnmente se usan en los templos, con otro de pequeñas dimensiones y que no necesita, de profesor-organista que lo maneje. Sin embargo, esta es una verdad práctica ya, que representa mi *Organo*, cuyas ventajas principales, después de la de llenar aquella necesidad, son las siguientes:

1.ª Su sencilla estructura, su solidez y su pequeño volumen, puesto que aun el de mayores dimensiones que puedo construir se confunde casi con un mueble ordinario.

2.ª El poderse manejar por la persona menos inteligente en instrumentos musicales, por un labriego cualquiera, por el niño de más corta edad, puesto que todas sus funciones se ponen en movimiento por medio de un solo manubrio giratorio.

3.ª No necesitarse para su manejo más personas que la encargada del manubrio.

4.ª Poseer toda la música religiosa con que necesita contar el órgano de un templo de no grandes exigencias, música, cuyas piezas puedan variarse de la manera más sencilla.

5.ª Poderse agregar fácilmente, a la música que ya tiene, la que sea del gusto ó de la necesidad especial de cada pueblo, en sus privativas festividades.

6.ª Su escusísimo valor, puesto que los hay desde cuatro mil a seis mil reales vellón, según su tamaño y cilindros.

7.ª Suoridad y potencia de las voces, hasta confundirse con los grandes órganos comunes.

Con estos datos el público juzgará del nuevo instrumento que tengo el gusto de ofrecerle; con él se consigue inmediatamente dar al culto su reclamada brillantez y hacerlo grato en toda clase de iglesias. Mu ha visto a los más sencillos de los de un pueblo, de una parroquia, de un patrono, de un santuario cualquiera por adquirir un órgano, que es indudablemente el instrumento más útil, se establecen en el templo el culto del órgano, la recomposición de aquel, las faltas de éste y otras que son conocidas. Pues bien; todos estos inconvenientes se hallan remedios, y aun la ventaja de la economía lo será mucho mayor, si se tiene en cuenta que el pago de los reducidos precios que he conseguido arriba se subdivide en plazos convencionales, mediante un módico interés por los no pagados al contado. Con esta idea he redondeado, según creo, el pensamiento, y doy a mi *Organo*, toda la amplitud apetecible.

Solo resta, pues, que los ayuntamientos, los señores párrocos, patronos y demás que velan por el servicio religioso se dignen secundarlo, como espero.

Zaragoza 15 de Setiembre de 1868.—Conrado García.

ADVERTENCIAS.

1.ª El *Organo-Contrado* se halla de venta en el almacén de pianos, armoniums, órganos, etc., de Conrado García, Pamplona, calle de Valencia, núm. 28, casa de baños, a donde se dirigiran los pedidos de ejemplares y se admitiran las condiciones sobre el pago y las advertencias necesarias respecto a la música, después de dar el propietario cuantas explicaciones se le pidan, ya por escrito ó de palabra.

2.ª Se suplica a los señores alcaldes, curas párrocos, secretarios de ayuntamiento y demás funcionarios públicos y cuantas personas lleguen a adquirir este manifiesto, que se facilite en casa del autor, lo muestreo y hagan de él el uso necesario ante las corporaciones y personas a quienes pueda interesar.

OTRO ORGANO CON TECLADO Y CAÑOS.

Acabo de recibir uno, el primero que se ha construido en su clase por mi encargo para sustituir los armoniums de las iglesias, hermitas, conventos y casas de beneficencia. Por 4,500 rs. se darán de tamaño próximamente dos varas de alto y ancho, con cincuenta y cuatro teclas de *ut* a *fa*, ciento treinta y ocho caños de metal y madera, cinco registros y con fuelles a los pies para que entone ó de aire el mismo que lo toque; es de voces muy agradables y de suficiente efecto para una iglesia de grandes dimensiones.

PIANOS, ORGANOS, HARMONIUMS Y ORGANILLOS.

Los hay siempre abundantes, españoles y extranjeros de las conocidas fabricas de los señores Biernagregi y compañía, D. Poncio Auger y otros de Barcelona, Erard, de París, Mangel, de Nancy y Martin, de Toulouse (Francia), en todas clases y precios, lisos escultados, en palo santo negros y blancos, pianitos usados para principiantes, de 1,500 y 2,000 rs., elegantes armoniums de París de 1,000 a 5,000 rs., y últimamente, organillos de manubrio para tocar sin saber música muchas piezas de óperas y bailes, desde el infimo precio de 640 rs. a 3,000. Todos los instrumentos se pondrán de cuenta y riesgo del vendedor, en la estación del ferro-carriil más próximo a casa de los compradores, que no pagaran nada hasta que no hayan recibido los instrumentos y estén convencidos de su bondad; gran parte de España conoce y hace uso de estas inmensas ventajas.

LA PENINSULAR.

GRAN RIFA DE VEINTE CASAS</